MIS VIAJES A PASCUA

150

POR EL

R. P. BIENVENIDO DE ESTELLA
(Religioso Capuchino)

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES
MONEDA, 1170
1921

F
3169
E58X
SOA

MIS VIAJES

A PASCUA

POR EL

R. P. BIENVENIDO DE ESTELLA

(Religioso Capuchino)

BUREAU OF AMERICAN
AUG 1 1922
ETHNOLOGY LIBRARY

SMITHSONIAN
JUN 24 1980
LIBRARIES

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES
MONEDA, 1170
—
1921

E33287.

PROLOGO

Otra vez el P. Bienvenido nos regala con sus pintorescas e instructivas impresiones recogidas en sus dos viajes a Pascua: indudablemente, el Padre tiene vocación de Misionero, está enamorado de su ideal y siente la idea fija de sus queridos Kanakas. Vayan, pues, por delante de las amenas páginas de este segundo libro sobre la Isla de Pascua algunas líneas a guisa de prólogo y como aprobación expresa de mi parte para la impresión de esta obrita, susceptible de mejoramiento, pero buena.

Tengan en cuenta sus lectores que los que hemos nacido en las vertientes de los Pirineos, los Bascos, padecemos una enfermedad endémica, es el horror a la exhición y al ridículo; por eso quizá no acertamos a comprender la razón de ciertos libros que con lujo de detalles relatan impresiones de viajes por ignotas tierras, y atrevidas expediciones exploradoras. Este horror, psicológicamente, implica el convencimiento de que es mejor hacer que hablar, y que haciendo cumplimos un deber que nadie está obligado a agradecernos, ni menos aplaudirnos; esto, que pensado y practicado, por razones de alta moral, y con miras sobrenaturales es una virtud cristiana, en los Bascos tiene mucho de idiosincrasia, lle-

vado a veces a extremos viciosos. Su individualismo étnico les hace temer no poco el juicio laudatorio de los demás, y espantarse demasiado del ridículo; y he aquí cómo por un defecto de carácter muy pronunciado en la raza, y por una virtud cristiana que tratamos de poseer como hombres de fé, nos resistimos a publicar lo que hacemos, aunque algunos no crean digno de memoria: creemos que el mundo va a reir desdeñoso como quien dice: bien... y qué...: y es cosa probada que los desdenes nos hacen mal en lo más íntimo de nuestro ser.

He aquí, el mérito personal del P. Bienvenido al publicar sus impresiones de viaje: ha desafiado esas sonrisas que indudablemente se han dibujado en el papel cuando escribía y ha vencido la repugnancia instintiva al ¿qué dirán? contándonos lo que ha visto, lo que ha hecho y lo que ha sufrido: relata unas cosas peregrinas, y otras triviales, pero todas saturadas de amor a su trabajo, de cariño por sus Kanakas y de un desinterés tan visible que bien podemos desentendernos de la sonrisa desdeñosa de algunos lectores y aplaudir la iniciativa del Misionero aceptando su santo propósito de hacer bien a los pascuenses, de cerca y de lejos, con la palabra y con la obra, abogando por ellos ante amigos y enemigos. Esto es lo que se ve en todas las páginas del librito que ofrecemos al público.

Van, también, en él abundantes palabras y frases hechas tomadas de labios de los mismos Kanakas, y que servirán indudablemente, para enriquecer los estudios comparativos, etnológicos y filológicos, que tanta luz aportan sobre la historia de los pueblos, como el de Rapanui, cuyo origen se pierde en el tiempo pasado, pero cuyo fin, desgraciadamente, puede verse a corto plazo, sino hay corazones cristianos que se apasionen por los Kanakas, y se sacrifiquen por salvar su alma y su raza.

El P. Bienvenido hizo, también, el censo de la población

y el catastro de las propiedades de indígenas y colonos: este rabajo, imperfecto sin duda, ha sido de gran provecho para la comisión de Hacienda e Impuestos de la República, y demuestra en el Padre una dedicación maravillosa, más fácil de ser admirada que imitada.

Es posible que este segundo trabajo, como el primero, impulse a algún paladín que salte a la arena a desfacer entuertos y errores y equivocaciones, tomando vela en un entierro que no es el suyo; mejor: así se sabrá más de la Isla; la mentalidad nacional se ocupará de sus habitantes y quedará en claro cuan oportuno ha sido el trabajo del Misionero que, hiriendo quizá susceptibilidades que estaban ocultas, ha puesto el dedo en la llaga y dado la razón del triste abandono y torpe explotación de que han sido víctimas los pobres indígenas.

Aplaudimos, pues, y aprobamos la Obra del P. Bienvenido, convencidos de que, a pesar de las lagunas y defectos que puedan objetársele, su lectura ha de ser agradable y sus impresiones favorables para aquel pedazo de Chile, perdido en el Océano.

FR. IGNACIO DE PAMPLONA.
Sup. Rep. O. M. C.

A mi querido condiscípulo y amigo
en Jto. M.R.P. Ladislao de Yábar.

Definidor Provincial.

SEGUNDO VIAJE A LA ISLA DE PASCUA

Marzo, 25 del año 1918

Era precisamente en la Semana Santa cuando nos tocó partir del puerto de Talcahuano en la goleta chilena "General Baquedano".

En este viaje no voy en compañía del Sr. Obispo Edwards .... "No puedo acompañarle, me dice pocos días antes de la partida; mi padre está grave y temo se muera en mi ausencia" y así sucedió, como lo supe al volver de mi largo viaje.

En vista de esto conseguí de los superiores me dieran un compañero sacerdote que, pues iba para largo tiempo a la soledad era justo llevara quien pudiera prestarme servicios espirituales... a pesar de que si no hubiera conseguido sacerdote habría consentido ir con un hermano lego no más; los pobrecitos kanakas necesitan misionero....!

Mi compañero era el R.P. Domingo de Beire, recién llegado a las misiones, quien se ofreció gustoso para tan largo viaje.

Llevábamos para los pascuenses un sin número de bultos conteniendo ropa usada y sin usar, calzado, comestibles y otras vituallas y menesteres; limosnas todas estas cosas, de los caritativos chilenos.

La navegación fué tan feliz como la del año pasado aunque nuestra ruta fué distinta, pues nos dirigimos a la isla en línea directa desde Talcahuano, pasando por frente y a la vista de las Islas de "San Ambrosio".

A los 20 días de navegación llegamos a la isla de Pascua. El día estaba espléndido y la mar en solemne calma; fondeamos a las 10 de la mañana del día 13 de Abril. La gente nos esperaba en la playa, pues nos divisaron muy temprano...

Un grupo de kanakas preparaba un bote donde vimos embarcó la autoridad que al momento se dirigió a nuestro buque para ponerse a las órdenes del señor Comandante. En el mismo bote llegamos a tierra y en la playa estaban los pascuenses esperando nuestra llegada: la preceptora, señorita Leoncia Rivas que llevó el año anterior el señor Obispo estaba con los niños y niñas del colegio.

Todos, como es de suponer, al verme que volvía otra vez a la isla, se alegraron en gran manera; y cuando les dije que pasaría con ellos cerca de un año, su alegría subió de punto.

Todos, sin excepción, me ayudaron a llevar los bultos a la misión después de transportarlos del buque.

Al día siguiente, desde muy temprano, una lluvia constante impedía a los oficiales bajar a tierra y el señor Comandante pensó mejor aprovechar el tiempo, pues tenía una ruta muy larga que hacer, y así, sin esperar que cesara la lluvia, tomó rumbo hacia la isla oceánica Onolulo para después seguir hasta el Japón. Tanto mejor, dije para mí, así las kanakas estarán más sosegadas y yo con menos cuidado.

Mi compañero sintió el hielo de la soledad al partir el buque y quedarnos aislados en lugar tan apartado de los puntos habitados de la tierra; de mí sé decir que no sentí ni la menor pena, a tal que llegué a expresarme: "Por mí, que no vuelva más la "Baquedano". Cierto, no me horroriza la simpática soledad de esa isla.

De lleno con los kanakas, quienes no nos dejan ni un ins-

tante, todos quieren abrir los cajones y ver su contenido con la esperanza de que luego les voy a repartir todo. Pero yo no llevaba la intención de darles las cosas como otros años; quería enseñarles el comercio aunque fuera en pequeña escala y prácticamente, para obligarles a trabajar; y así, les dije desde luego:

"Mirad todas las cosas que traigo son para dároslas poco a poco, en premio del trabajo que vais a hacer en el tiempo que estaré entre vosotros".

" Todo lo voy a guardar yo; y no temais que la autoridad de nada dispondrá. Esto creí oportuno decirlo porque éllos no confían en las autoridades que siempre han sido con ellos avaras y sin justicia, al repartir lo que se les mandaba de caridad.

Al explicarles en qué forma les iba a repartir las cosas que les llevaba, todos quedaron conformes y nos pusimos de acuerdo para los trabajos que debíamos hacer.

Desde luego, los animé al trabajo abriendo una tienda con todas las cosas que llevé y para enseñarles desde el momento a apreciar la plata cuyo valor antes no conocían, les hice un regalo como pago del transporte de los bultos de la playa a la misión, y les dije:

"Ahora id con esta plata a comprar a la tienda lo que más os guste o necesiteis; y si no os alcanza la plata para muchas cosas, con el trabajo diario, haceis acopio de plata y seguireis comprando, porque la tienda queda abierta para siempre. He de advertir que encargué la tienda a un distinguido agricultor que el año pasado llevamos del continente para enseñar las labores agrícolas a los pascuenses, quienes le tomaron cariño y por eso no tenían desconfianza en el.

Como a los tres días de llegados a la isla comenzamos los trabajos agrícolas y urbanos sin descuidar como es de suponer los asuntos religiosos y morales...

Todos los días decíamos las dos misas en las cuales los

naturales cantaban y rezaban como acostumbran; por la tarde, ya obscuro, el rosario, cantos, instrucción catequística y plástica: así todos los días sin excepción; en los domingos, la función de la tarde era más solemne.

NUESTRA VIDA ORDINARIA

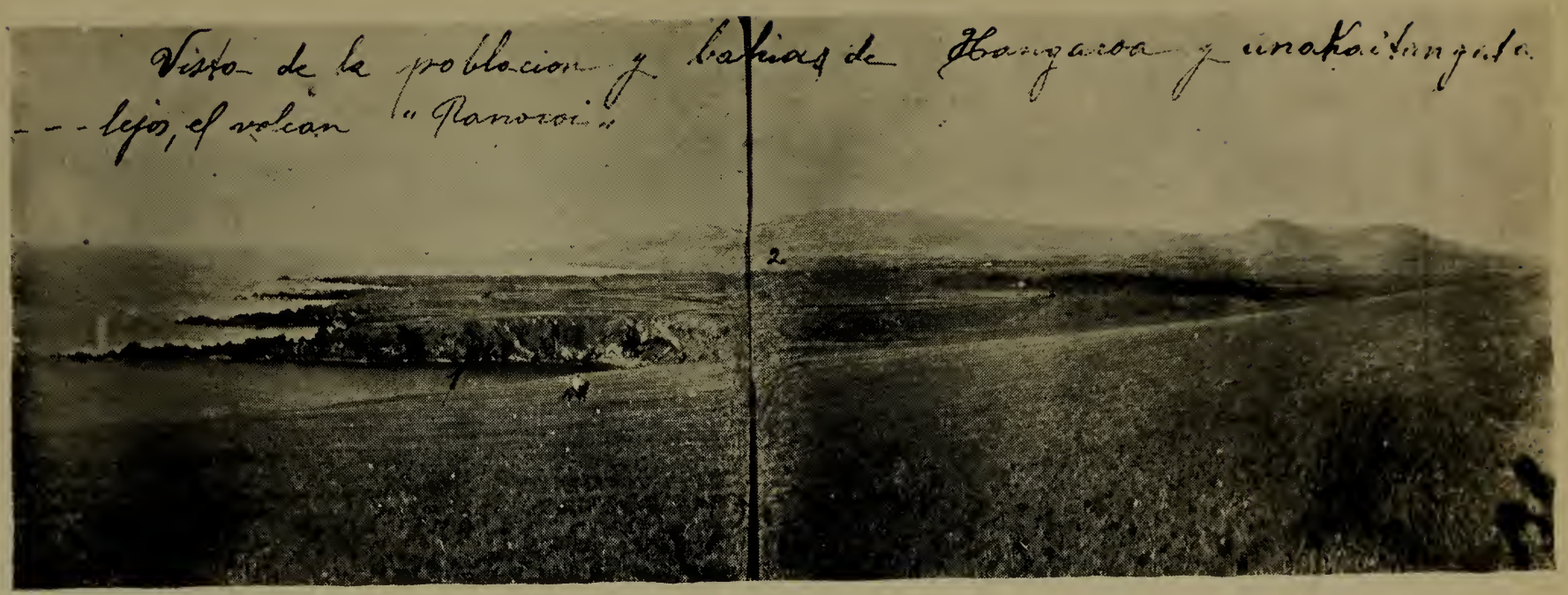
Después de desocuparnos de nuestras obligaciones espirituales y atender en las misas a la gente piadosa o de la comunión diaria, nos entregábamos a los asuntos de fuera o sea a la instrucción en toda forma, a hombres y mujeres, niños y niñas.

Mi compañero el P. Domingo tenía la ocupación de dar clase de religión a los niños de ambos sexos, en la escuela; y a veces suplía a la preceptora en todas las clases por motivos razonables.

Yo me las entendía con la gente grande. Los trabajos que inicié al momento de llegar a la isla fueron los siguientes:

1.° Arreglo de la casa misión y su quinta... Estos trabajos los efectuaron un grupo de carpinteros kanakas que trabajan a maravilla: y es de advertir que en el arreglo de la quinta les ayudaba un grupo de mujeres tan trabajadoras o más que los mismos hombres.

2.° Formación de una calle-avenida, que comienza en la playa y acaba en la misión en línea recta; es larga, de unos 500 metros; la anchura de 20 metros, con dos veredas (aceras) de dos metros cada una, bien elevadas del centro de la calle con el fin de que al llover, que sucede con frecuencia, no entre el agua en ellas, pues el centro de la avenida está en forma de lomo y tiene cunetas simuladas a los lados, bajo las aceras por donde corre el agua. Antes el agua corría por el centro de un camino ancho y tortuoso, incómodo y feo aun en tiempo seco; ahora ese mal camino está tan trasformado, que los mismos kanakas quedaron admirados y felices



1. Bahía «Anakai-tanngata.—2. Bahía «Hanngaroa». El cerro que se vé lejano, es el volcán «Ranoaroi».

por que ya pueden andar sin temor de herirse los pies con las piedras ásperas y cortantes que tanto abundan en la isla. Como las aceras las rellené de piedra chica, tierra y encima una buena capa de arena, la gente goza al andar y se hace la ilusión que camina por la playa. Los kanakas agradecidos me gritaban al encontrarme con ellos en la nueva calle: "Te Metua te riva-riva, haka koe te ara nene" = Oh Padrecito bueno, tu haces camino suave para nosotros"...

Este trabajo costó 5 meses hasta dejarlo acabado; en él trabajaban hombres y mujeres, en grupos de a 15, término medio; las herramientas eran escasas; yo mismo me admiraba como se las arreglaban; son tan aptos para todo, que no encuentran dificultades en ningún trabajo. Con medios más adecuados habrían hecho este trabajo en menos tiempo. Es de notar que yo les dejé en completa libertad una vez que les dí la idea de cómo tenía que ser el camino-avenida: sin apurarlos ni fiscalizarlos; "podeis hacer vuestros descansos para fumar un cigarrito les decía".—"Mauá te Metua"—Gracias Padrecito, contestaban agradecidos: y su modo de hacerlo me encantó... si eran 16 los trabajadores, 8 suspendían el trabajo para fumar en amigable charla; acabado reanudaban su trabajo y los otros 8 restantes lo hacían en turno poco después y así, seguían o suspendían el trabajo durante el día de 4 a 6 veces. De este modo, no les era tan duro el trabajo ni sentían tanto la escasez de los medios. Algunas gentes de las civilizadas que llegan a la isla por intereses personales, dicen que los kanakas son flojos...; yo veo que no los conocen bien o no saben aprovecharlos; por eso es mejor que se callen.

3.° En la leprosería hice una reducción; pues, de 200 hectáreas más o menos que ocupaban los leprosos, las reduje a 12 hectáreas cercándolas con pirca o muralla de piedra de dos metros de alto; ahí quedaron los leprosos reducidos para aislarlos más de los sanos y para que no se inutilizara un terreno, el mejor de la isla, que los leprosos ocupaban sin nece-

sidad y sin cercar, dando ocasión de este modo a una condenada comunicación entre leprosos y sanos.

En gran manera me llamó la atención, la resignación de esos pobres enfermos cuando les avisé que tenían que vivir en un terreno más reducido y más encerrados... "Taekú riva" =Muy bien, me dijeron al anunciarles ésto.

Como son doce los que viven en la leprosería, el terreno de 12 hectáreas es demás para sus plantaciones y paseos... con salida al mar para poder pescar con anzuelo y trampas, pero sin usar bote porque es peligroso para escaparse del recinto al sitio prohibido, pues la vigilancia es escasa.

4.° A orillas del mar, junto a la playa de Hangaroa, tracé y formé una cancha de 350 metros de largo por 40 de ancho, para que los pascuenses tuvieran donde hacer sus carreras de caballos y otros juegos: la inauguramos el 18 de Septiembre fiesta nacional de Chile.

El Capataz de todos estos trabajos era yo mismo; y los jornaleros eran pagados por mis propias manos. Además de estos trabajos urbanos y agrícolas, tomé otros de historia y filología (?) como después verá en mi humilde trabajo, titulado:

"LOS MISTERIOS DE LA ISLA DE PASCUA"

Hete aquí metido a su antiguo condiscípulo en los laberintos y misterios de una raza que se muere y pierde su pasado en las lejanías de una insegura tradición....; pero adelante, me dije, otros, sin familiarizarse con estas gentes, han escrito sus impresiones momentáneas y han dado su opinión; yo sin opinar escribiré lo que vea y me cuenten en la familiaridad estos kanakas de Rapanui.

Con esta resolución comencé mi trabajo y tan bien me iba que lo tomé algo en serio; y teníamos nuestras reuniones histórico-literarias, todos los días después del trabajo y

del rezo; o sea, de 8 a 10 y algunas veces, hasta las 11 de la noche...; el grupo de académicos se componía de tres a cinco ancianos y dos o tres jóvenes kanakas que me servian de intérpretes y principales instructores. Quiero nombrarle a Juan Araki el kanaka más inteligente entre esos isleños, siendo inteligentes todos ellos. En el vocabulario y fraseología es donde más estudio poníamos, y a veces me proporcionaban ratos de placer al verlos y oirlos disputar entre sí sobre cómo debía pronunciarse tal o cual palabra, o como debía decirse tal o cual frase... Por fin todos convenían y yo anotaba en mis cuadernos: hubo casos en que nos costó una hora dilucidar una palabra o frase: y a veces dejábamos para otro día la discusión por si en la calma, durante el día, enmendaban o confirmaban la frase, y en la siguiente reunión se ponía sobre tapete y en el primer estudio de calma se terminaba con aprobación de todos.

De ese modo fuí formando mi pequeño vocabulario y una breve fraseología.

5.° También me dió por traer a la gama o escala musical algunos cantos de los armónicos kanakas: en este trabajo he merecido el elogio del R. P. Tomás de Elduayer, en una carta contestación a otra mía que le mandé, juntamente con mis trabajos musicales. Esa carta está inserta en mi trabajo anterior: "Los Misterios de la Isla de Pascua".

Diré a la vez que el R. P. José María de Calahorra puso acompañamiento a los dichos cantos kanakas y los estamos enseñando a un coro de niños para cantarlos en una conferencia que daré en el teatro nuestro de la Pía Unión de San Antonio. Dicho Padre quedó también prendado de estos cantos indígenas.

6.° Por encargo del señor Obispo Edwards instalé una oficina Metereológica que tiene su historia algo chusca; me costó levantarla tres meses en lugar de 15 días como debía ser. El caso fué que no teníamos tablas ni madera... El año

anterior llevamos bastante material de esa clase, y todo se acabó para cuando volví en este segundo viaje, en el cual no llevé más tablas, por no aceptar el señor Comandante del buque... ¿Qué hacer pues?

Llevaba todos los aparatos para las observaciones meteorológicas. Me ocurrió una buena solución para salir del apur de las tablas que necesitaba.

Como entre los bultos que llevaba había muchos cajones y algunos de tabla nueva, pensé en desocuparlos pronto y aprovechar las tablas para la construcción de la casita meteorológica. Ahí sí que, los maestros kanakitas pusieron en practica sus habilidades. Como digo, a los tres meses, la oficina estaba instalada y comenzaron las observaciones que las dejé a cargo del señor Subdelegado llevado por el señor Obispo el año anterior.

7.° Por encargo del Ministerio de Marina tuve que hacer de geógrafo; con carta en mano o mapa de la isla; tomé datos de los terrenos que sirven o nó para el cultivo; avalué los terrenos ocupados por los indígenas y lo mismo sus casas una por una, haciendo el censo para el caso; enmendé el mapa o carta antigua marcando cerros o elevaciones que en la carta no existían, poniéndole a la vez muchos nombres nuevos y enmendando otros, con otros detalles de menor cuantía.. Para estos trabajos salía a caballo recorriendo toda la isla varias veces en el tiempo largo que estuve, acompañado del kanaka Juan Araki que conoce la isla palmo a palmo y todos sus rincones con sus nombres y apodos.

LA PARTIDA

Todos esos trabajos los hacía a la vez, pues quería dar cumplimiento antes que la "Baquedano" llegara para devolvernos al continente.—"No se apure, me decían los simpáticos kanakas, la "Baquedano" no llega.—Se fué a Chile desde Aus-

tralia o se la han tomado los alemanes. Uds. tienen que vivir con nosotros para siempre..."

Los pobres preferían no ver ningún buque antes que verse sin misioneros; y ese deseo era también el mío pero llegó lo que no se quería...

Eran las 5 de la mañana cuando siento un grito femenino de: *buqueeeee*..."

En la iglesia estaba yo, y ni caso hice al grito a pesar que se repetía por todas partes, porque no me encantaba esa noticia, pues estaba bien en mi soledad de la isla y además no creía tal noticia, pues otras veces que la habían dado, no salió cierta... eran buques imaginarios. Pero esta vez no engañaban; era la "Baquedano" que se acercaba a la isla como gaviota que busca el descanso en las costas.

—"¿Es cierto que llega la Baquedano? pregunté al kanaka que era mi familiar".

—Cierto, me contesta; la he visto y está muy cerca.

Miro mi reloj y son las 8 A. M.

—Cuando la veas que echa anclas, avísame, dije a mi faliar, y al momento lleva mis bultos a la playa para embarcarlos al instante que esté anclado el buque.

—¿Para qué tanta prisa, Padre, si el buque estará aquí unos días?

—No creas tal cosa, el buque a lo sumo estará dos días, pues los tiene justos para volver en el tiempo convenido con las autoridades.

Son las 10, y voy a bordo de la Baquedano; después de los saludos y breves charlas con los oficiales, paso a saludar al señor Comandante que está en su camarote.

Me recibió en amistoso afecto y en pocas palabras nos pusimos de acuerdo.

Mis bultos tenía que embarcarlos a la tarde por que al día siguiente a las 3 de la tarde partíamos para el continente: tenía yo razón...

Era el día 29 de Noviembre; la gente se puso triste... no creía que nos hubieran tomado tanto cariño; yo los consolaba diciéndoles:

—No os aflijais, en 3 meses más estoy aquí otra vez y os traeré muchas cosas.

Es llegada la hora, reuní en la iglesia a todos y les dirigí mis últimos consejos y me despedí de ellos con la esperanza de volver a verlos.

Vamos a la costa acompañados de todos, hombres y mujeres, niños y niñas llorando; ya en nuestro bote, hago la señal para que cantaran el himno a "Jesús Sacramentado". Cantemos el amor de los amores que lo saben admirablemente, y en lugar de cantar sollozan; las gargantas no pueden modular sino gemidos: el canto no sale aunque hacen esfuerzos: como yo comencé, lo seguí haciendo un esfuerzo supremo, pues quería dominar mi emoción al ver tanta pena en aquellos pechos agradecidos y nobles.

¡Pobres kanakas, cuando os volveré a ver!

El bote se aleja...; a la par nuestra va otro bote llevando al señor Comandante y a varios oficiales. Fueron testigos de la aflicción de los kanakas y decían impresionados en voz baja, más pudimos oirlos:

"¡Pero qué cariño han tomado a los Padres estos pobres kanakas!"

El bote se aleja más; la costa queda atrás y la gente nos saluda con sus pañuelos que pronto recogen para enjugar su llanto; son las últimas impresiones de amor y quebranto que vemos... El buque queda lejos de la costa y nada se percibe desde ahí.

Llegada la hora de partida, 6 de la tarde, se vuelven en sus botes los kanakas que nos llevaron a bordo. "Adiós, hasta el otro viaje, fueron nuestras últimas palabras".

Ya estamos en plena mar; mi compañero parece más marino que antes, pues no da señales de mareo... Ahora nos po-

Actividad de los Kanakas pascuenses al desembarcar los bultos que lleva la goleta «General Baquedano», para ellos.

demos dar a la charla de impresiones: nosotros que ya estamos familiarizados con los oficiales trabamos conversación del viaje al Japón. Todos nos quieren hablar, su entusiasmo es mucho; muchas cosas han visto, y mucho han gozado. Aunque la navegación es larga, tenemos materia para todos los días.

A pesar de sus ideas poco religiosas, son amables y simpáticos los oficiales marinos.

Vamos navegando, navegando pero con mucha calma... tenemos que estar en Valparaíso por lo menos un día antes de Navidad, aunque el día señalado oficialmente es el 22 de Diciembre. En ese día precisamente, llegamos, y en el puerto nos esperaba el Padre Camilo de Uterga: y de parte del señor Obispo Edwards, un Capellán Castrense nos saludó cortesmente que desde Valparaíso fué a bordo de la Baquedano.

Gracias a Dios que llegamos con felicidad.

Su hermano en San Francisco.

FR. BIENVÉNIDO DE ESTELLA,
capuchino

2.ª CONFERENCIA

LA ISLA DE PASCUA Y SUS INDIGENAS

Soy un misionero *español-chileno*, que me presento ante vosotros para haceros participantes de las simpatías de vuestros hermanos menesterosos aislados en la lejana Isla de Pascua.

Dos viajes he hecho a esa isla como misionero para moralizar a los indígenas que desean a toda costa vivir como gente civilizada y culta. Mi segundo viaje de ocho meses de

permanencia entre esos kanacas pascuenses fué de más provecho e interés, tanto para sus asuntos materiales como espirituales y morales.

La conferencia que dí en el Teatro Miraflores, fué de tema serio; de estudio y relación de trabajos urbanos y agrícolas.

Por eso permitidme que ahora, me pronuncie más en lo característico de esa raza, para hacer ver el temple piadoso y viril de los kanakas pascuenses; su alegría imperturbable y su natural franco e infantil.

Como a mi me place probar mis aserciones con hechos, vamos a ellos.

Son testigos de vista los que me dieron datos y los que hablan. Se trata del honor de su raza... Hubo en la isla, y no ha mucho tiempo, un desalmado administrador de la sociedad explotadora que oprimía a los pobres kanakas, abusando de su sencillez y paciencia y escudado en su autoridad quiso satisfacer a mansalva sus deseos criminales y los de sus compañeros en la inmoralidad.

Se llevaba, a su casa administración, todas las mujeres que se le antojaba; forzándolas si era necesario.

En vista de estos desmanes, se reunieron los ancianos con el rey a la cabeza que era entonces "Tueriveri" y determinaron defender el honor de su raza, sacando a la fuerza del poder de la criminal autoridad administrativa, las mujeres que se había llevado del pueblo a su casa de la administración; y al efecto nombraron guardianes a los kanakas más valientes.

Estos guardianes fueron con resolución hasta donde estaban esas mujeres secuestradas y tomándolas las devolvieron a sus respectivas casas, habiéndolas azotado antes como castigo por consentir en la profanación de su honra. No tardó mucho en presentarse al rey kanaka el criminal administrador y le dice:—¿Por qué me sacas las mujeres de mi casa?"

—¡Porque todas tienen sus maridos; son casadas y no deben separse el uno del otro!

Pero el infame administrador no quedó conforme con la acertada y justa contestación del rey kanaka; antes se indignó más, y preparó su gente pertrechándola con toda clase de armas que disponía, como ser: rifles, sables, revólvers y cuchillos.

Así prevenidos se presentan en "Hangaroa", lugar donde está el pueblo kanaka y los provoca, diciéndoles:

—Ya no más rey ni guardianes, aquí mando yo!

—Rey tendremos mientras vivamos en la isla, contestan a su vez los pascuenses; y guardianes para poner orden y guardar la moralidad y el honor de nuestras mujeres.

Más indignado con esta contestación, el malvado administrador mandó en el acto a su gente hacer una descarga sobre los kanakas, diciendo a la vez:

—Pues yo mataré a vuestro rey y a todos vosotros.

Eran ocho los individuos que componían el grupo del administrador, todos bien armados.

Los kanakas asistieron todos a la refriega sin otras armas que las piedras y su justicia. Las mujeres, niños y niñas estaban en la iglesia pidiendo a Dios la protección y ayuda para los defensores de su honor.

La pelea arreciaba y se iban a las manos los combatientes; y con tal acierto de parte de los kanakas que dejaron en poco rato fuera de combate a tres de sus enemigos. A uno le alcanzó una piedra a la boca, rompiéndole varios dientes y transformándole los labios en hocico por la hinchazón producida; al segundo le rompieron la mano que sujetaba el rifle en el acto de apuntar; el tercero que era el mismo administrador, quedó magullado por tanta piedra que llovió sobre su cuerpo pecador.

Los valientes kanakas manejaban las piedras con más acierto que sus enemigos los rifles, pues a ninguno hirieron.

En vista de tamaña derrota, huyeron avergonzados y maltrechos el malaventurado administrador y su gente.

Los kanakas entraron al templo a dar gracias a Dios por el triunfo que les alcanzó.

LA ANTIGUA PIEDAD

La civilización mal entendida o mejor dicho mal enseñada por personas exóticas y poco amigas del orden y la moral, ha entorpecido desde un principio la educación y pulimiento en lo religioso de los kanakas pascuenses.

Se sabe por demás que el carácter franco y alegre es el más hermanable con la religión y piedad; la verdadera religión es expansiva, franca y a la vez consoladora. Es la característica de la religión de Jesucristo.

Dado el carácter altamente alegre y expansivo de los kanakas pascuenses, no es de extrañar que el misionero encuentre fácil acogida y sumisión a sus doctrinas y enseñanzas nada terroristas, aunque austeras.

Si los primeros misioneros hallaron pequeñas dificultades en su ministerio, no es culpa de los kanakas pascuenses, que no tenían idea de lo que era un misionero; y sí, tenían triste experiencia de lo que era un extranjero civilizado que no se allegaba a la isla sino para explotarlos y martirizarlos.

Así es que, en cuanto podían, sabían prevenirse y defenderse de todo extraño que llegase a su isla: de todo estaban recelosos, hasta del misionero, no viendo en él, antes de conocerlo, sino un extranjero como los demás.

Antiguamente los kanakas eran felices, con la felicidad que puede dar una vida salvaje sin civilizar, pues tenían una disciplina y orden, a su modo; y una religión sin complicaciones, empapada en una idea tan sublime de moralidad que es de avergonzar al país más civilizado en asunto de religión. Un cuento que es historia, nos hablará mejor sobre el caso.

FIESTAS RELIGIOSO-CIVIL DE LOS KANAKAS PASCUENSES

Eran principalmente dos, con los nombres de *Paína*, fiesta general de toda la isla que se celebraba una vez al año en primavera; y *Koro*, fiesta parcial que se celebraba cada mes, pero en una tribu y siguiendo el orden por cada tribu, pues eran 15 por todas. Para la celebración de estas fiestas había en la isla una especie de colegio de niños y niñas al cargo de un sacerdote llamado *Maori*.

Este "Maori" era siempre elegido por el rey de entre los kanakas más santos y más ricos, pues él tenía que instruir y alimentar a esos niños y niñas.

El sacerdote o Maori vivía solo; es decir, sin mezclarse con el restante del pueblo, en casa aparte.

La casa era grande y dividida por medio, con gran muralla, para tener a un lado a los niños y al otro las niñas que estaban bajo su tutela: y es de notar que estos niños y niñas de 10 a 25 años tenían que ser vírgenes; especie de Vestales. Si habían tenido comercio carnal, no podían pertenecer al colegio. Me contaban los ancianos kanakas que se habían dado casos en que al pedir el Maori o sacerdote un joven para formar coro en el colegio, los padres del joven o la joven, si sabían que sus hijos fueron profanados, decían con claridad y sentimiento a la vez "Kutotaría poki ina ia te heneru" = ya nuestro hijo perdió su... derecho". Tan sagrado se consideraba el colegio que no podían formar parte los profanados.

El Maori enseñaba a estos niños y niñas el rezo, canto y baile que debían poner en práctica en las fiestas del *Paína* y del *Koro*.

La fiesta del *Koro* la promovía un particular de una tribu: era libre de hacerlo cualquiera y el motivo era piadoso, o sea pará festejar a un deudo difunto, aunque de años, ya

muerto: por ejemplo, la madre, el padre, la esposa, etc., o autoridad que fué ejemplar durante su vida.

Al efecto se avisaba de antemano al Maori indicándole la casa y el día de la fiesta, *Koro*. El interesado preparaba un gran *Mohai* (estatua) de madera que era imagen del difunto a quien quería festejar; y un gran *Umu* o sea curanto, para dar de comer en ese día, a todos los que asistieran a la fiesta que, podían ser cientos de personas. Llegado el día, tempranito llegaba el Maori, sacerdote, con sus jóvenes colegiales, antes que viniera el grueso de la gente. Se colocaban formados en dos grupos aparte, niños y niñas. Llegada la hora comenzaban sus rezos y cantos con gran recogimiento, estando siempre detrás del gran Mohai o estatua, imagen del difunto.

Toda la gente escuchaba silenciosa, estando apiñada delante de la gran estatua. A hora convenida, el colegio de niños y niñas daba vueltas alrededor de la estatua, cantando y bailando con gran orden y sin mezclarse unos con otros.

Después de todo esto venía la gran comida *Te kai nui*.

En primer lugar ofrecían comida al Mohai o estatua que lo hacían en esta forma: Como el Mohai estaba hueco, entraba un hombre por debajo y subía por el interior hasta la parte alta; y por la boca del gran Mohai echaba la comida en gran cantidad y la gente la recogía: esto era signo de que todos podían comer, pues el Mohai estaba harto. Acabada la comida, la estatua adornada con guirnaldas de flores y plumas, era volteada al suelo y se acababa la fiesta. Cada uno podía volverse a sus casas.....

En lo puramente religioso tenían la práctica de ofrecer a Dios su "Umu" (curanto) que generlamente se componía de *Kumara*, *Moa* y *Maika*, es decir de camotes, gallinas y plátanos; a la vez hacían un rezo, de oraciones escritas en un palo alto y cuadrilátero, en cuyas caras estaban grabadas las susodichas oraciones. Este palo era sagrado; su nombre

indígena *Kohou*, y estaba al alcance del pueblo que leía o escuchaba leer a los que sabían.

El sacerdote o Maori dirigía esta especie de misa llamada *Tutía* = holocausto.

Es tal el respeto y veneración que tienen a ese palo sagrado del *Tutía* que no se atreven a descubrirlo del escondrijo donde lo ocultan ni a los jóvenes kanakas, por temor que se lo entreguen a los profanos extranjeros. Es un anciano el que guarda el secreto y, próximo a morir, se lo confía a otro anciano que tiene la obligación de guardar secreto so pena de morir repentinamente como castigo de su imprudencia. Apesar de estos respetos y reminiscencias de su pasado culto, abrazan y practican gustosos la religión cristiana y con gran devoción a Jesucristo y su Madre Santísima *Te metua virigine* que dicen ellos. El señor Obispo ordenó levantar a la virgen de Lourdes una capilla o gruta, en el trayecto de la playa a la misión y todos, al pasar, la saludan con afecto y aún se allegan a la gruta a rezarle una oración y adornarla con flores.

Otra muestra de su gran piedad es que, al llamado para el rezo o misa, acuden con presteza y sin faltar nadie, al primer toque de la campana, sin esperar segundo ni tercero. Durante la misa rezan en voz puesta y pausada todos al igual; cantan diversos cantos, en latín, castellano o en su lengua; tan afinados y con tanto sentimiento que enternece. Esto lo sabían bien los oficiales de la "Baquedano"; por eso al llegar a la isla y visitar la misión, me dice el señor Capitán del buque y algunos oficiales que le acompañan: "Hágales cantar algo en su lengua que deseamos oirles"! Con mucho gusto, les dije; y acto seguido doy unas palmadas para reunir algunos de los kanakas que estaban no lejos de nosotros: acuden y les digo: "Desean estos señores oirlos cantar".

No repugnan, se preparan y a la indicación mía de "cantar el *Iaorana*" todos entonan al unísono y al tercer compás se armonizan en variadas y afinadas voces... Todos los pre-

sentes escuchan con señales manifiestas de agrado supremo. El canto acaba y los aplausos sinceros de los oficiales, son el testimonio que aprueba el arte de bien cantar de los pascuenses, y de armonizar sus voces; pero el señor Capitán quedó más prendado que todos de las armónicas y sentimentales notas de los pascuenses y emocionado, me abrazó estrechamente, como si en mí abrazara a todos los kanakas cantantes... ¡Si son patéticos...! ¡si son sentimentales...!

Con toda resolución me atreveré a decir que poseen en alto grado esta belleza del alma.

En su alta intelectualidad sin cultivo, se descubren grandes rasgos de un elevado temperamento psicológico en que se traduce una alma grande, viril, y a la vez de sentimientos delicados y nobles.

Muestras de mi afirmación es el canto siguiente, que aunque lo traigo en mi anterior libro "Misterios de la Isla de Pascua", no obstante me ha parecido acertado repetirlo aquí, tomado desde luego, de la conferencia de M. Edwards Obispo de Dodona y Vicario Castrense de Chile.

Canto de amor traducido del pascuense:

¿Es Ren-nga manu Ha kopa
quien está triste?
heredó de su padre
la rama roja.
Abre tus párpados
mi amor verdadero.
¿Dónde, amor mío
está tu hermano?
En las fiestas de la Bahía
de le Salutación,
bajo las plumas de la tribu
nos encontraremos.

Largo tiempo ella tenía
simpatías por tí.
Mediador de amor
entre nosotros
enviado fué su hermano.
Su hermano que ahora está
en la casa de mi padre.
¿Dó el mensajero está
de amor, entre nosotros?
Cuando la fiesta del madero
por las aguas arrastrado,
se conmemore,
en amoroso abrazo.
allí nos encontraremos...

No copio otros tópicos de esta naturaleza por no ser largo.

También tienen contacto con los civilizados en sus expansiones y juegos familiares e infantiles.

Entre otros juegos o diversiones de esta naturaleza, presencié uno que se parece al que llamamos: "Esconder prenda". Y es de este modo.

Todos los que toman parte en la diversión, hacen un círculo bien cerrado estando sentados en el suelo o en cuclillas. Se presenta una prenda, por ejemplo un pañuelo y lo esconde uno, cualquiera de los del juego, debajo de sus piernas y lo hace correr por los demás ocultamente mientras el que paga o hace de reo trata de pillarlo. Lo más penoso para el que paga es que tiene que aguantar los golpes más o menos recios de todos los jugadores, pues mientras no pille la prenda todos le pegan por todo el cuerpo, (menos en la cara y cabeza), buenas manotadas, por lo que queda molido si tarda en sorprender la prenda. Hallada, pasa a reo o jugador el que tuvo la desventura de ser pillado. Durante estas *manipulaciones* del juego, cantan con entusiasmo creciente una monótona y

rutinaria canción pero con tanta ligereza que me admiró en gran manera.

Me acordaba de mi infancia, cuando de niño me entregaba a estos infantiles juegos. Sorprende su viveza intelectual o despejo. Es cosa que llama la atención a todo extranjero.

No importa que no entiendan bien la lengua en que se les habla; por el gesto y la expresión del rostro, luego se dan cuenta de lo que el extranjero pretende o desea: y si uno trata de repetir la frase o ampliarla, para darse mejor a entender en una lengua que conocen algo, se ofenden y con cierto enfado cortan la explicación a media frase diciendo: "Yo sabe, yo sabe!" Al principio uno queda dudoso, pero luego se ve que en realidad cogió la idea a la perfección.

Bromistas y juguetones son en extremo. Ellos mismos se chancean sin herirse ni ofenderse y por su ingenio tienen gracia especial para aprovecharse en la broma de una palabra que les choca o de un gesto cómico que sorprenden en alguno. Por ejemplo

El representante de la sociedad señor Merlet llegó a la isla en el primer viaje. Los kanakas al oír su apellido les llamó la atención por la asonancia con otra palabra castellana que ellos saben y jugando con el apellido repetían con franca chacota aun delante del señor Merlet que desde luego no entendía: "Merlet Tutai, Merlet Tutai".

Tutai es la palabra que afecta mucho el sentido del olfato.

Otro ejemplo:

Llegó a la isla un buque inglés y al bajar a tierra algunos de los oficiales se dirigen hacia una kanakita, nada fea, con intenciones que ella comprendió, y como era algo recatada, se asuta y huye diciendo: "Aué, aué = ay, ay, ay!

Bastó esta exclamación para que formaran los presentes kanakas un juego de palabras "A–ué a–ué, hei tema nunu é, hei tema, nunu tema, nunu y te kahi e" = Ay, ay ay, que miedo, un pez con corona de rey!

Para ellos los señores oficiales eran *unos buenos peces* con aspecto de reyes: según el aprecio de los bromistas kanakas, los kepis semejaban coronas.

Entre sí, los kanakas pascuenses, son de lo más serviciales y hermanables: se ayudan mutuamente en todos los negocios de la vida, aunque son algo inconstantes, consecuencia del poco interés que dan a la vida.

Están tan unidos en igualdad de sentimientos que nunca se les ve pelear ni aun con palabras, pues si alguno patalea, como suele decirse, todo lo echan a la broma y hasta el enojado acaba por reirse luego. Entre mujeres pelean alguna vez.

Me direis:

¿Y los leprosos?

Los leprosos, más que compasión me han inspirado cariño y veneración.

Nadie puede formarse idea, sin tratarlos, de su vida tranquila y de su resignación alegre y simpática.

Completamentec aislados de los que viven formando el pueblo, como a una legua de distancia y cercados de una muralla de dos metros de alto, en el pequeño solar de doce hectáreas, llevan una vida enteramente monótona.

Catorce son los leprosos entre hombres y mujeres; hay también dos niños de 9 a 13 años. El placer que sentían al verme cuando iba a visitarlos era grande, no lo podían disimular.

Me veían de lejos y todos se me aproximaban anunciando a gritos mi llegada para que acudiesen los que estaban a distancia del grupo.

Al acercarme, sus primeras palabras eran:

"Iorana te Metua=Salud Padre". Yo los miraba con cariño, ellos me comprendían y me correspondían.

Como siempre les llevaba alguna cosita, se las repartía en el acto: me acercaba bastante a ellos y podía ver los estragos de la lepra. A casi todos los hombres les falta las ma-

nos o los dedos: uno tiene casi todo un carrillo y nariz comido; otro su cara abotargada por la irritación de la lepra; una mujer la cara seca y uno de los niños tiene todo el cuerpo completamente apestado de lepra. Pero no creais que por eso su aspecto es triste y congojoso, todo lo contrario. Se presentan alegres, risueños y aun bromistas.

Casi me atrebo a decir que son más alegres que los sanos del pueblo. Todos los días se les lleva carne y leche; las demás cosas tienen ellos, como ser: camote, caña de azúcar, plátanos y gallinas: ellos mismos se preparan la comida en la que alguna vez mezclan peces, pescados por ellos mismos.

Como no todos tienen manos hay una joven leprosa que sirve con sus propias manos a los que no las tienen, llevando la vianda hasta la misma boca.

Nada diré de su piedad y religiosidad. En cada visita que hacía me suplicaban les dijera misa. "Te Metua; te pure, penitenia e comunio".

Padre, a rezar, queremos confesión y comunión...

¡Qué hacer, si pedían ellos mismos!

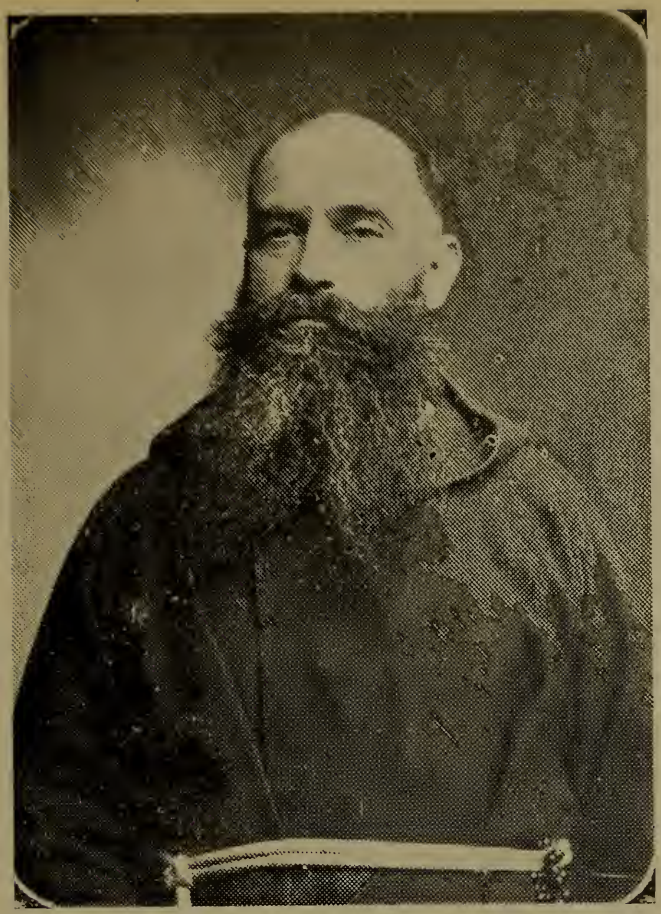
Darles en el gusto....

Durante la misa estaban con santo recogimiento cantaban, comulgaban y les dirigía unas palabras de consuelo y aliento. Acabada la misa quedaban tan satisfechos que no podían disimular y se entregaban a la expansión tocando sus musiquitas de boca que les llevamos.

Ahora los pobres están sin estos consuelos, pero esperan al misionero a quien miran como a Dios.

Así es el pueblo kanaka que habita esa isla la mas apartada de los grandes continentes habitados del globo: felices ellos que en medio de sus necesidades materiales y escasez de recursos, saben soportar la vida con el temple de almas fuertes y de elevados sentimientos.

Piedad para ellos.



Ultimo retrato del misionero de Pascua
R. P. Bienvenido.

Los «Mohai» =estátuas, en el faldeo del volcán «Ranorarako» donde las fabricaban los antiguos pascuenses.

MAS CANTOS KÀNAKAS

Los dos cantos kanakas que a continuación inserto, son por el estilo de los publicados en mi anterior trabajo "Los Misterios de la Isla de Pascua".

La mejor recomendación de mérito que presento para apreciarlos en lo que valen es la carta laudatoria que escribió un gran maestro moderno en música, religioso capuchino Padre Tomás de Elduayen, que es precisamente el que los ha armonizado.

Dicha carta es contestación a una petición que le hacía de que examinara mis cantos recogidos en Pascua y los armonizara si los creía dignos.

He aquí esa carta que es tan parecida a otra que me escribió cuando le mandé anteriormente otros cinco cantos más y no alcanzó a armonizarlos como dice él mismo.

Argentina, Córdoba, 16 de Mayo de 1920.

R. P. Bienvenido de Estella

Santiago.

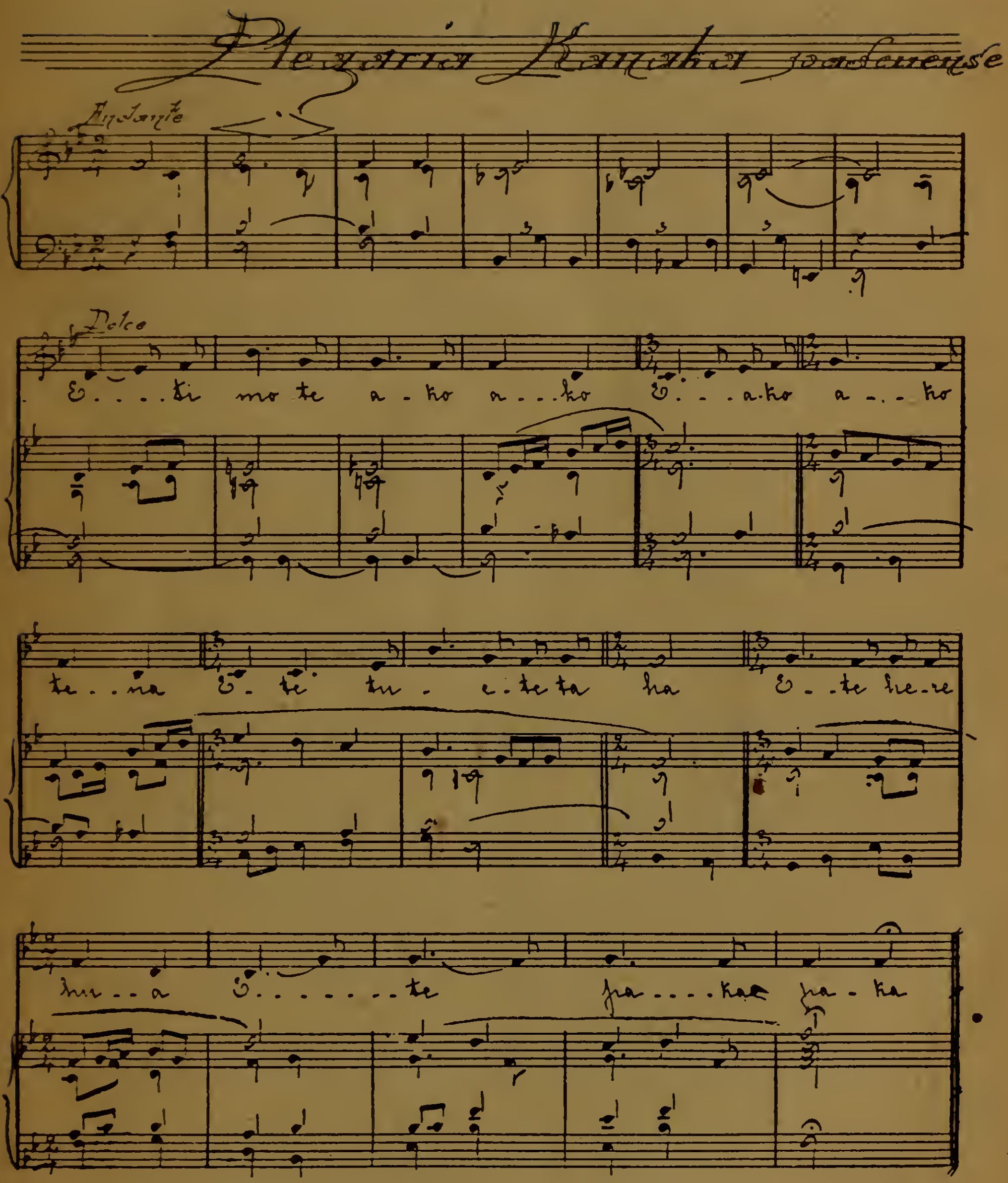
Inolvidable amigo: Te remito los cantos kanakas que me indicas. Siento que se me haya adelantado el P. J. a armonizar los demás de la colección. Te repito que pongo sobre mi cabeza la melodía de *Yaorana*. Me parece antiquísima y muy típica. Quizá la trate en algún motete para canto u órgano. El pueblo que la canta, bien merece la atención de los intelectuales.

He procurado sujetar esos cantiquitos a algún ritmo o movimiento fijo. Te diré por qué. El ritmo libre indudablemente es más artístico, pero requiere cantores muy experimen-

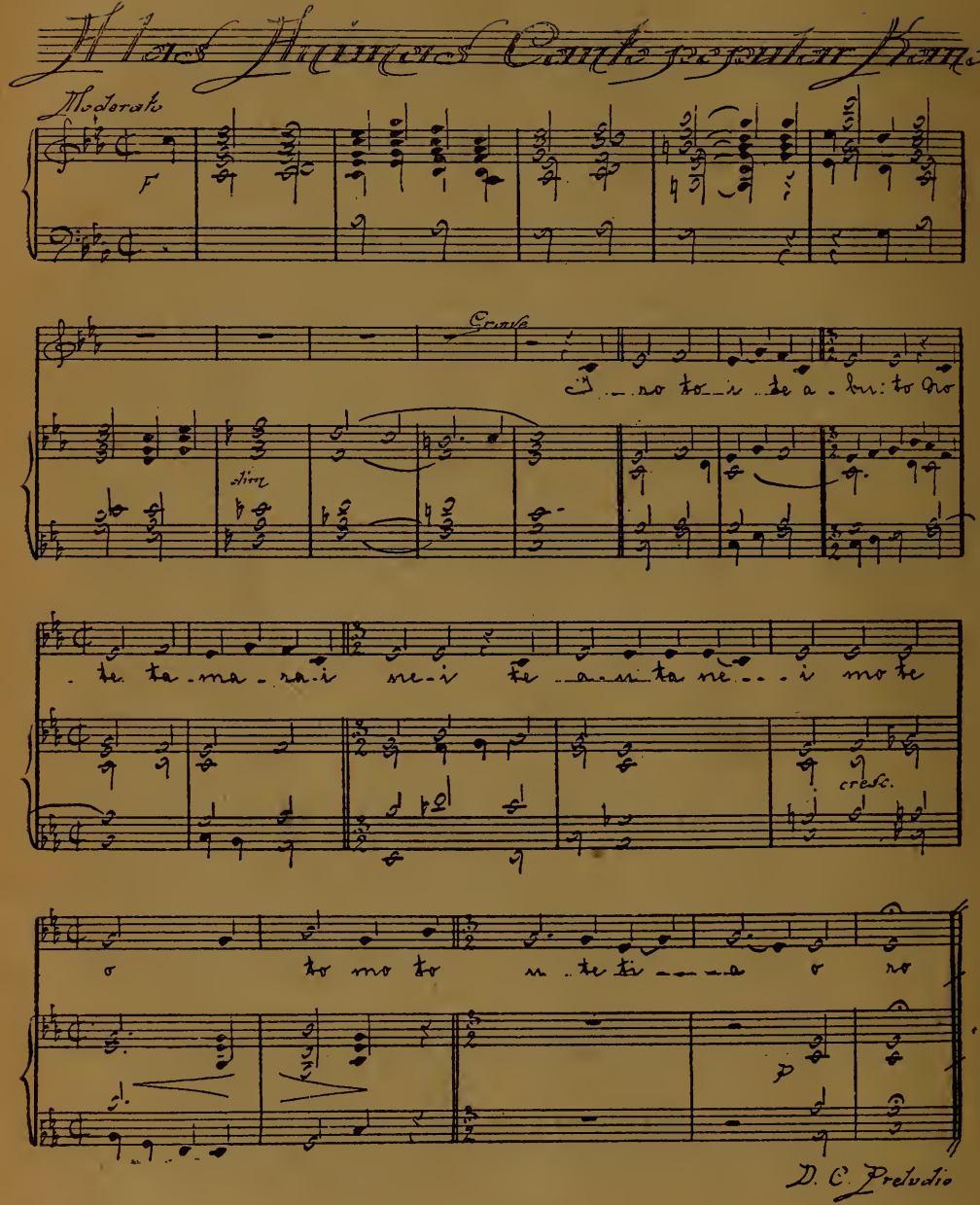
tados y resulta poco práctico sobre todo para enseñar a los que no han oído nunca esos cantos; así, es de temer que en esa versión libre les den un vistazo y los archiven después como una cosa rara pero inútil. Yo querría que esas melodías fueran la señal de vida y expresión del alma kanaka, y que contribuyeran a conservar esta raza, y que no hubiera kanaka que no las cantara. Para mi la música es una cosa eminentemente práctica. Te recomendaría pues que procures la mayor exactitud posible en la transcripción, en la división de las frases, en las sílabas acentuadas; así evitaríamos los profanos en la literatura kanaka, algunas pifias en los acentos, expresión etc. que de otro modo se escapan fácilmente.

Conserva tu salud y tu entusiasmo por esa isla y raza misteriosa: si en algo puedo ayudarte lo haré de mil amores, según mis cortos medios y alcances. Manda a tu affmo. en N. P.

TOMAS.



Plegaria Kanaka pascuense
Andante
Dolce
E . . . . ki mo te a - ko a . . . ko E . . . a-ko a - . . ko
te . . na E - te tu - e - te ta ha E - te he-re
hu . . a E . . . . te pa . . . . ka pa - ka



A las Animas Canto popular Kanaka.

Moderato

F

Grave

dim

I - ro to - i - te a - bu: to no

- te ta - ma - ra - i ne - i te - a - u - ta ne - - - i mo te

cresc.

o to mo to u - te ti - - - a o ro

p

D. C. Preludio

El cráter del volcán «Ranorarako» lleno de agua permanente por causa de las contínuas lluvias. En la loma alta, del lado del volcán, fabricaban los antiguos pascuenses sus estátuas de piedra.

CARACTER DEL ANTIGUO CULTO DE RAPA - NUI

Puede decirse que no se encuentran vestigios fidedignos que determinen la forma de religión o culto que existía en la isla de Pascua en tiempos anteriores a la actual generación. Los sabios que han visitado la isla y han tratado de investigar este asunto, dan sus pareceres sin resolver nada.

El mismo hermano Eugenio, primer misionero que vivió en la isla varios años, dice entre otras cosas, al escribir a su superior general el año 1864.

"Desearéis, sin duda, multiplicados pormenores sobre la religión de nuestros isleños. En lo que he podido observar durante nueve meses de residencia, la religión parece preocuparles muy poco. Aunque el imperfecto conocimiento que tengo de la lengua del país, no me ha permitido hacer, sobre esto, las preguntas que deseaba. En todas las chozas se encuentran algunos estatuitas de unos 30 centímetros de alto que representan figuras de hombres, pescado, aves, etc... Indudablemente estos deben ser ídolos, pero no he advertido que se les rinda ninguna especie de honor.

Algunas veces he visto a los kanakas tomar estas estatuas, alzarlas al aire, hacer ciertos gestos y acompañar todo esto con una especie de danza y canto insignificante. ¿Qué se propondrán con ello?"

A la par con el hermano Eugenio todos los sabios que se preocupan de este asunto de Pascua, acaban en resoluciones de frases evasivas, diciendo en resumidas cuentas, que la religión de esa isla *debía ser el politeismo*...

Tratándose de gentes bárbaras y sin contacto directo ni indirecto con el mundo civilizado, tiene uno derecho, a sospechar cualquier cosa en este asunto... misterioso, sobre todos los misterios que en esa isla se encierran.

Dada la hipótesis de la existencia de una antigua raza, dis-

tinta y distanciada de la actual que habita la isla, podría sospecharse en una práctica religiosa muy común entre salvajes. Se admitiría pues el *politeismo*.

Más, ¿quién nos asegura ésto?

Si hubo un lapso de tiempo, más o menos largo, en que la isla estaba desierta después de extinguida una raza, ¿quién pudo conservar la tradición?

Se perdió en el vacío, y entonces, los sabios que así opinan se quedaron sin base para sus argumentos hipotéticos.

Los monolitos, monumentos y estatuas que se hallan ¿serán fuentes suficientes para determinar el caso? Esos objetos no hablan tan claro como se supone; y si de la multitud de tantos monumentos se sigue que la hipotesis es cierta, ¿cómo se explica que haya tantos ídolos para tan pocos habitantes?

Imposible que fueran tantas las divinidades y tantos los ídolos fabricados; y en unas tribus en tanta abundancia, como en las de Otuiti y sus cercanías; y en otras tribus tan escasos. Además, todas las estatuas presentan la misma actitud y están labradas sobre un mismo modelo. ¿No será más acertado decir que, las colosales estatuas las fabricaron para adornar los cementerios de las distintas tribus donde se ven repartidas

Entre los actuales isleños esa es la tradición; y estatuas más pequeñas, aunque siempre de regular tamaño, usaban los reyes y jefes de las distintas tribu de esta generación, para engalanar los dinteles de sus puertas o entradas de sus covachas-casas... colocándolas a modo de centinelas y guardianes a cada lado de la puerta. Tradición que confirman algunos extranjeros testigos oculares que en 1864 y 1870 llegaron a la isla con interés de estudiarla.

"En efecto dice un oficial de marina, el Sr. Ballesteros, en casi todas las chozas de la isla se encuentran pequeñas estatuas labradas ya sea en madera o piedra. Estos dioses penates

(?) no faltan jamás, y si se ha de dar crédito a las relaciones de los viajeros muchas veces guardan la puerta de la vivienda como para alejar de ella toda maléfica influencia".

—L. Ignacio Silva A. pág. 107.

Y otro oficial del mismo ramo, Julián Viaud, dice: "Detuviéronse delante de una cabaña pegada a una roca que pertenecía al jefe viejo; su entrada microscópica estaba guardada por dos ídolos de granito.—L. I. Silva A. pág. 57

Sería más acertado decir que esas estatuas las usaban como objetos de adorno, o como retratos de algún miembro de familia o tribu ya difunto. Así opina el ya citado Sr. Viaud cuando dice: "Moray (Mohai) significa propiamente escultura, palabra que designa también sus ídolos; y esas singulares figuras que se ligan en su espíritu con el recuerdo de los difuntos que quizá representan".—L. I. Silva pág. 60.

Y en la obra de "Los Misterios de la isla de Pascua" se citan casos concretos de estatuas que representan a los difuntos y otras que erigían por el momento para celebrar una fiesta religiosa o aniversarios de difuntos y después las destruían.

Además es recto pensar que los ídolos o estatuas que representan divinidades, nunca son profanadas ni maltratadas por los salvajes; antes bien, las tratan con respeto y miedo de ser castigados por los mismos dioses que representan. Y los pascuenses no tratán con respeto sus estatuas o *ídolos* como llaman los extranjeros; hacen todo lo contrario, como se vé en una relación del oficial marino, Sr Ballesteros, que dice: "Los kanakas, al rededor de las estatuas, miraban la obra destructora de los ingleses con una alegría pueril.

Danzaban y gesticulaban para manifestar su regocijo. Parece que se sentían orgullosos con la idea de que aquellos bustos informes iban a adornar las ciudades de los extranjeros. —L. I. Silva A. pág. 145.

Ni los pascuenses presentan estatua alguna, chica ni grande, que le den nombre de divinidad.

Todo se reduce a decir: "Mohai" = estatua; o "Toromiro" = estatua chica o grande de piedra o madera.

Esas estatuas chicas las guardan algunos, con cierto cariño, aunque no con mucho respeto; diríase que son recuerdos antiguos de familia.

El mismo Sr. Gana, comandante del buque-escuela de grumetes marinos, en su estudio de Pascua dice en la obra del Sr. Silva pág. 79. "Parece que en la isla de Pascua, antes de la llegada de los misioneros, los habitantes eran idólatras, pero no tenían ídolos ni culto externo alguno". Entonces ¿dónde está *esa idolatría*?

Y como hemos anotado antes, el primer misionero de la isla, el hermano Eugenio, hablando de esas estatuas dice:... "Estas estatuas *deben* ser ídolos, pero no he advertido que se les rinda ninguna especie de honor".

Y con él digo yo, que en mi permanencia de 8 meses entre ellos y tratando de familiarizarme bastante y estudiar con harto interés el caso; ni rastro he podido descubrir de adoración u honor a tales estatuas: ni se encuentra vestigio alguno en sus tradiciones que con tanta franqueza y familiaridad me han proporcionado.

La facilidad con que se entregaron al culto católico indica por demás que no les preocupaba en nada el culto de esas famosas estatuas. "La población de Pascua, dice el citado Sr. Gana, se ha convertido sin dificultad al cristianismo...

... Es esta una rara excepción en el sistema colonizador (?) especialmente en la raza polinesa, donde ha sido preciso el intercambio de un comercio activo para derramar en otras islas la civilización y las buenas costumbres. En Pascua ha contribuído mucho al sometimiento de los indios la circunstancia de haberlos hallado los misioneros sin creencias fanáticas, ni sacerdotes que neutralizaran su acción.

Había entre ellos más bien ese instinto de misticismo natural, propio de toda criatura, que un principio religioso claro y determinado.—L. I. Silva A. pág. 35.

Más, sin tratar de determinar y menos resolver en este asunto tan intrincado, voy ha exponer brevemente lo que para el caso he observado mientras he vivido entre los pascuenses y lo que ellos me han contado.

Desde luego diré que las tradiciones indígenas revelan bien a las claras y desde muy antiguo, la práctica netamente detallada de un culto religioso, bastante puro, al ser supremo que llamaban "Atu-a-Make Make", = Dios creador, Dios vengador, al cual ofrecían "Tutía" = holocaustos, de todas las cosas que poseían; y se lo ofrecían sobre unas plataformas o altares de piedras, levantados en forma circular o cuadrilonga a modo de anchas columnas o grandes terrazas. En ese mismo Dios = "Atua" reconocían el atributo peculiar de la divinidad pues le daban a la vez este nombre "Kohiva-Matatoka" = ojo eterno del mundo. ¿No será esta frase reflejo de una idea, siquiera confusa, de la trinidad divina?

También tienen idea clara de la existencia de un mundo de seres espirituales, los ángeles; para expresarlos usan estas palabras: "Kotare rapahan-ngo". ¿Tendrá esta frase algún contacto con la tercera persona de la trinidad divina? ¡Da pena no tener más datos para este estudio tan interesante, pues a pesar que los busqué y rebusqué, no los hallé!

No deja de ser curioso el dato que me dieron de la idea que tienen de la intervención de los espíritus buenos en la protección y guarda de los hombres.

Koaugnei kotare: he aquí una frase que solían atribuir al ángel o espíritu protector de la infancia cuando el niño en su enfermedad recobraba la salud por su mediación. Dicen los isleños que es el ángel el que pronunciaba esas palabras en el momento que hacía el beneficio de darle salud. Entonces el padre del agraciado ofrecía un "Umu" = holocausto o

curanto, en agradecimiento; y si no lo hacía se enfermeba el niño otra vez o se moría como castigo.

Pero al suponer que los pascuenses siempre han reconocido al ser supremo de una manera tan clara y detallada, no niego que tuvieran a la vez, sus ideas y aún ciertas prácticas de carácter idolátrico.

El *sabeismo* por ejemplo, o culto al sol, la luna, las estrellas etc..... no parecía tan ajeno a estas gentes, supuesto que algo les he sorprendido y algo entresaco de sus tradiciones.

En la bandera o pabellón indígena que llaman "Reimiro" se vé claramente un signo que representa la media luna.

En las calaveras de los reyes suelen grabar el mismo signo de la media luna para saber que son de reyes y no se confundan con otras, pues las veneran tanto que creen que el que las posee tiene siempre suerte

En un canto del rey Maurata a quien recuerdan con veneración, hay frases que se dirigen a la luna con piedad marcada. Y en una treta diabólica y engañosa que una autoridad inescrupulosas, hacía con los sencillos kanakas, ponía como testigo para sus intentos, a la luna; sabía el bribón que le tenían piedad y respeto

Confirma mi aserto en esta materia el siguiente relato de uno de los primeros misioneros que llegaron a la isla en el año 1864, dice así:

"Los kanakas no conocen ni lectura ni escritura, sin embargo cuentan con mucha facilidad y tienen palabras para representar todos los números. Su medida de tiempo es un año lunar.

Pero en esto su memoria se debilita y no están de acuerdo acerca del número de las lunas. Cosa digna de notarse, estos salvajes manifiestan gran interés en lo tocante a estas cuestiones. Cuando yo hablaba de los meses, del salir del sol, etc. ... todos se acercaban, todos, hasta los ancianos venían a tomar asiento entre los discípulos".

La superchería y fetichismo está claro que la tenían, pues hay pruebas inequívocas. Sus tradiciones y geroglíficos grabados en rocas y tablas nos dan a conocer la veneración del *pájaro suerte* = "Manutara", ave que daba derecho a proclamarse jefe de la tribu al primero que hallaba sus huevos de la primera postura. También guardan con veneración unas piedras lisas o bruñidas y perforadas, que las enterraban en las siembras y plantaciones con la firme creencia de que así tendrían más y mejor cosecha.

Así por el estilo, tienen ciertos amuletos que no me determino a llamar dioses o ídolos, aunque los conserven con gran respeto y los escondan de las miradas profanas de los extranjeros en la creencia de que si los extranjeros se los llevan pueden sucederles alguna desgracia y aún, una muerte repentina. Los ancianos son los mas místicos con estos amuletos; y es lo más curioso que, ni a los mismos jóvenes kanakas confían sus objetos venerandos y los guardan con reserva.

Me contó el pascuense más inteligente y bueno, Juan Araki, que en tiempos pasados siendo él poki-nui = niño grande, solía acompañar a un anciano, por súplica del mismo, hacia un lugar de la isla, llamado "Tahai" donde hay varias cuevas ocultas y misteriosas.

A una de esas cuevas se encaminaban los dos; al acercarse a ella, el anciano le dice: "Quédate aquí y espérame, sin moverte ni acercarte adonde voy, hasta que yo vuelva". Juan era muy obediente y cumplió la orden del anciano con exactitud. Estos viajes se repitieron varias veces al mes, y por fin le entró a Juan la curiosidad, y un día, después que el anciano se hubo retirado y desaparecido, se fué acercando con mucho cuidado, hacia donde creía estar la cueva del secreto y alcanzó a ver, sin ser visto, que el anciano se metía por la cueva; y se retiró a su puesto, satisfecho de su resultado. Después de mucho rato aparece el anciano pero salió mucho más lejos de donde entró. Juan guardó para sí el secreto de su obser-

vación y se fueron juntos al pueblo; pero en el trayecto dice Juan Araki al anciano: —¿"Qué cosa hay allí"?
—No se puede saber, son secretos que hay que respetar, contesta el anciano.

Más, Juan no quedó satisfecho y le picó más la curiosidad y al día siguiente se fué él solo al sitio de la cueva... busca y rebusca, mira y remira, y nada; ni señales de cueva; no pudo dar con ella.

Ninguna piedra tenía señales de haber sido removida, porque el anciano al entrar mojó con agua, que llevaba en una botella, las partes rozadas para quitar el rastro. Como son tantas las piedras sueltas de todos tamaños que en esos lugares hay, le fué imposible dar con la puerta y por fin cansado Juan Araki de su infructuoso trabajo, se fué a su casa sin descubrir el deseado secreto.

Cuevas misteriosas como ésta, que guardan secretos antiguos, hay muchas en la isla.

OTRA VEZ LOS MOHAI DE RAPA-NUI

Muchos son los sabios que han hablado de este asunto de las colosales estatuas de ls isla de Pascua, y ninguno ha resuelto el problema: nadie ha emitido conceptos tan decisivos que supongan la hilación de la raza actual con otra muy antigua; y por lo mismo no se determinan a decir que los habitantes actuales, sean hijos de los fabricantes de las famosas estatuas, y su opinión se inclina a la negativa.

No estoy pues del todo con esos sabios que dicen sean las estatuas obra de otra generación más civilizada, que en nada tiene que ver con la raza actual y que esas obras se han efectuado en época lejana cuando la oceanía era un inmenso continente. Por eso discutiré y argüiré decididamente esas

opiniones aunque estén apoyadas en meritorias conclusiones de grandes sabios.

Y al efecto, viendo y palpando las cosas y estudiándolas con detención sobre el mismo terreno y en largo tiempo, no a grandes distancias y por relaciones de otros, o en un corto tiempo de días como acontecer suele en el caso presente en los que pasan 8 días o poco más en la isla, uno cobra valor y hace mérito para poder argüir las opiniones hasta de los más sabios que se han pronunciado en esta materia. Así pues, claramente digo:

Si las estatuas han sido fabricadas cuando la oceanía era un gran continente, es raro que no se encuentren en las otras islas próximas a Pascua, vestigios y tradiciones de las mismas obras, y menos en las más lejanas. Veamos lo que dice uno de esos sabios que no dejo de reconocer un gran mérito en su estudio aunque corto. "Estos *Mohais* o ídolos como lo llaman los naturales, no se hallan en ninguna parte de la Polinesa. Es sola la isla de Pascua la que ha sido el centro de la civilización troglodita, cuyo origen vive oculto a través de la espesa cortina de los siglos. Ni una tradición, ni una reminiscencia aceptable, que alumbre este pasado importante, se puede recoger en el país mismo"—Sr Gana en su estudio "La Isla de Pascua".

Con este testimonio ya se deshace la idea de que las estatuas sean continentales.

Ahora, para tener la capacidad intelectual necesaria para fabricar esas estatuas opino que no se necesita una civilización mucho más perfecta que la actual de los pascuenses; aunque sí, más robustez y resistencia, más interés y resolución. En los actuales isleños faltan éstas circunstancias; su raza ha degenerado por causas ajenas a su voluntad. Antes eran muy robustos y en gran cantidad pues llegaban a 5,000 distribuídos en 15 tribus.

El mismo Sr. Gana dice haciendo relación de un viaje a la

isla: "En pocos instantes la playa se cubrió de una población avaluada por los oficiales, de mil doscientos a mil cuatrocientos kanakas, que parecían robustos, sanos y de buena cara".

(Año 1870). En otra relación del Sr. Ballesteros se lee:

"En pocos instantes se encontró (el hermano Eugenio) en medio de una multitud de salvajes, hombres, mujeres y niños, cuyo número no bajaría de mil doscientos. Los hombres estaban armados de una especie de lanza formada de un palo largo en cuya extremidad, se había fijado una piedra cortante. Los salvajes eran *grandes, fuertes* y bien hechos".—L. I. Silva A. pág. 96.

A esto hay que agregar que, recientemente se han encontrado huesos que pertenecían a hombres gigantes.

Y la presunción de algunos sabios en decir que los fabricantes de las estatuas susodichas tendrían una civilización mas perfecta que los actuales isleños, no me parece acertada. Porque ¿qué traza de civilización sería la de los antiguos *rapanui* cuando ni siquieran fueron capaces de limpiar la isla de tanta piedra que había diseminada en toda ella por la acción volcánica?

Pues en esto no hay duda, en que las estatuas han sido fabricadas en época posterior a la actividad volcánica. A uno le hace pensar ésto, que los estatuarios misteriosos no eran capaces de otra cosa, sino de tallar sus colosales estatuas: su esfuerzo intelectual y su más *perfecta civilización,* ni siquiera los llevó a fabricar casas más cómodas de piedras labradas ya que sabían y podían labrarlas. Se preocuparon más de sus muertos, por ellos parece que hicieron esas obras colosales.

Solo se hallan vestigios de antiguas casuchas en forma de buque, cuyos cimientos eran sí de piedra labrada; las paredes y techumbre de palos con paja, totora (aneas) o juncos...

No deja de ser chocante la opinión que dice ser probable haberse fabricado esas estatuas en la época del supuesto gran continente oceánico; pues si así fuera, tendríamos que admitir

que los estatuarios se tomaban la molestia de ascender a elevados montes, supuesto que ellos vivirían en el valle o en los bajos. ¡Por qué desde luego nadie supondrá que, en el general cataclismo, cuando se perdió en las aguas el *continente oceánico*, las estatuas huyendo de esa inundación, se adelantaran a refugiarse en la cumbre más alta que hallaran!

Creo que nadie podrá negar que las erupciones volcánicas han precedido a la fabricación de las estatuas pues casi todas, o la mayor parte, están en la falda del volcán apagado y en su cráter y son muchas de esas estatuas fabricadas en piedra de lava petrificada, o en conglomerados del mismo volcán, sobre todo los sombreros que soportan sus cabezas. No estará demás advertir que esos sombreros de escoria petrificada tenían puestos las estatuas que estaban colocadas en sus respectivos cementerios u otros lugares de preferencia; las estatuas que se hallan como en depósito esperando su destino, todas están con la cabeza al aire.

Queda otro detalle que más aprueba mi opinión y es que las estatuas casi todas están en contorno del pequeño perímetro de la isla y próximas al mar, encontrándose en mayor cantidad en el volcán *Ranorarako*, donde, no hay duda, fabricaron la mayor parte de ellas. En consecuencia, creo que se puede opinar sin desatino, que las dichas estatuas son isleñas, aunque me atengo a otros estudios futuros. De donde vinieron sus autores, falta que descubrir y la ciencia está bien a oscuras en esto.

Los actuales isleños quieren téner la gloria de ser los sucesores de los *gigantes y brujos* de tiempos pasado o por lo menos ser hijos de los contemporáneos pascuenses que vinieron a la par con esos maestros estatuarios; y me aseguraron esto de tal modo que me explicaron su aseveración diciendo, que en tiempos remotos vivían en la isla unas tribus de gigantes y de brujos que habitaban en las partes más abruptas de la isla como son *Poike, Otuiti* etc., y otras tribus de gente mas

sencilla y menos valiente y que aquellos eran los que provocaban con mas frecuencia las peleas y guerras; y si entre ellos había alguno que no quería pelear, lo perseguían a muerte si no se refugiaba en sitio seguro. De esos fugitivos se formó otra tribu en las proximidades de las otras tribus más pacíficas.

Además , ¿qué significa la tradición de la singular *langosta diablo* que cuando la pescaron las tribus pacíficas no convidaron a las tribus gigantes y brujas, por lo cual éstos indignados no quisieron en adelante llevar las estatuas a sus destinos?

—"Desde entonces, dicen con candor admirable los pascuenses, los brujos no hicieron andar a las estatuas y las que andaban quedaron en el camino por mandato de los brujos".

No nos queda de este asunto, más que lo que se ha podido ver, oir y palpar de 70 años a esta parte, y siempre nos quedamos en el misterio. Es de lamentar que los invasores y otros viajeros que han estado en la isla 100 años atrás, no hayan tratado con más interés el asunto y no hayan acertado a simpatizar más y familiarizarse, con sus contemporáneos isleños para poder sacarles tradiciones más exactas y frescas en asunto de tanta importancia. Más bien el rastrero interés parece los llevó a la isla, y el mezquino egoismo se sobrepuso a la ciencia.

LA CAMISA Y LA PAYASADA

No estaba todavía la isla, bajo el protectorado de Chile. Ni los reyes kanakas-rapanui habían cesado en su poderío y gloria. Sí, que los aventureros y torpes comerciantes, habían profanado con su planta egoista el suelo feraz de los sencillos y hospitalarios isleños.

Más, los pascuenses con su genio perspicaz, no tardaron

en descubrir las tretas de esos inescrupulosos comerciantes y todos se pusieron en guardia para no dejarles llegar hasta los extremos de ambición que se proponían.

Uno de esos atropelladores aventureros, llamado Bornier, recibió una buena lección y a la vez una soberana rechifla de parte de los avisados pascuenses. Ese Bornier quería a todo trance hacer a su modo contratos de compra-venta de terrenos, con los propietarios kanakas, tratando de conquistárselos y sobornarlos, con dádivas y regalos de poco valor.

Han-ngatetenga es un extenso y rico sitio de la isla perteneciente al kanaka pascuense "Matahikuku" y a toda costa quiere Bornier apropiárselo; y con un modo muy suave y disimulado trataba de conquistarse al kanakita cual si fuera niño.

Porfiaba en su intento todos los días y el perseguido propietario porfiaba también en la negativa; por lo cual se desesperaba el malaventurado comerciante.

El isleño Matahikuku sintiéndose molesto y queriendo librarse para siempre del pesado Bornier se puso a discurrir un medio. A la vez Bornier discurría cuál pudiera ser la prenda mejor que le sirviera para desvirtuar las negativas de su rebelde kanakita; y por fin parecióle sería acertado, tentarle con una camisa, prenda por demás estimada de los isleños pascuenses.

Satisfecho de su idea se presenta a Matahikuku y le dice:

—Mira hombre, te doy una hermosa camisa por tu terreno, y te aseguro que sales ganando, porque cuando te vean todos los de la isla con ella puesta, te envidiarán de verte tan elegante y tu te gozarás de ello.

El molestado pascuense que había dado ya con una solución nada torpe y algo cómica, le dice en frase engañosa pero con disimulo.

—Muy bien Bornier, te venderé parte de mi terreno por la camisa; más consiente que ponga por testigos de este con-

trato, a todos los pascuenses, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, niños y niñas...vayamos todos al campo y allí, delante de todos te entregaré el sitio de mi terreno.

Bornier a pesar de toda su sagacidad, no calculó la rechifla que le esperaba y cayó en el garlito.

—Muy bien, contestóle al kanaka; el día que tu quieras iremos al campo con la gente que te parezca; mejor que todos sean testigos de nuestro contrato.

Matahikuku había ya comunicado a todos los pascuenses su idea de una venta simulacro para hacer desistir a Bornier en sus deseos de comprar terrenos de la isla. Todos unánimemente celebraron su sagaz ocurrencia y se prestaron para ser testigos de tan cómico contrato.

Llegó el día: todos los isleños fueron, según cita, a la parte llamada *Han-ngatetenga* propiedad del protagonista kanaka. Bornier llegó de los últimos y ya la gente le esperaba impaciente, deseosa de ver pronto el resultado de esta comedia.

Sin bajarse del caballo que montaba, entregó la camisa al supuesto vendedor del terreno, quien le dice con toda calma y sin preámbulos:

—Aquí está tu terreno que te vendo por una simple camisa y todos son testigos de esto.

Al pronunciar esas palabras le señalaba con la mano girándola al aire de derecha a izquierda y dando vuelta a su cuerpo como para formar en el suelo una línea en figura ovalada e indicándole así la parte pequeña de terreno que le vendía.

Bornier, al momento no comprendía la jugarreta que se le hacía; pero al observar que todos se ríen con sarcarmo y al ver en el suelo un trazado de piedras en forma ovalada en el mismo sitio que le señalaba con la mano su engañador contratista, se enfurece y da resoplidos de ira; y creyendo amedrentar a Matahikuku y hacerle cambiar de actitud,

saca su revolver que cargado llevaba, y dispara sobre el grupo de gente, pero al aire.

Mas el protagonista de esta comedia no se asusta; mide otra vez con la mano, en la forma anterior el exiguo terreno que le vende por una camisa, y le dice con más sorna aún que antes.

—Te digo que es este el sitio que te vendo, fíjate bien; si te parece poco, verás cómo puedes hacerlo más grande. Abres un gran pozo, muy profundo y entonces te resultará terreno grande en sus paredes de los lados y costados de arriba abajo interiormente: además, de la superficie, hacia arriba mirando al cielo, tienes el campo que quieras y ahí puedes levantar *tus castillos.*

Ya Bornier, con esto no pudo aguantar y reventó en ira; y más que avergonzado, se fué a uña de caballo a su casa, donde dió rienda suelta a su desesperación y juró vengarse de su histrión kanaka y de todos los pascuenses, pero al pobre le sucedió al revés, porque al fin, aunque mucho tiempo después de este suceso, por sus fechorías criminales, dieron cuenta de él los ofendidos isleños; lo mataron con su propia arma.

Los pascuenses testigos de esta venta cómica, una vez que vieron la vergonzosa fuga de Bornier, se retiraron a sus casas haciendo comentarios, como es de suponer, sobre lo que presenciaron.

Todavía está señalado el dicho terreno vendido por el kanaka a Bornier: yo mismo lo he visto y contemplado con admiración, y los kanakas pascuenses dicen bufones al señalárselo a uno:

—"Este es el único sitio vendido en la isla".

Como dije: ese exiguo terreno es de forma ovalada; de 4 metros escasos de largo por 1 de ancho en la parte central. Un cordón de piedras, incrustadas ya en el suelo por la ac-

ción del tiempo, señala el perímetro del óvalo y los kanakas lo respetan; a ninguno se le ha ocurrido sacar las piedras alineadas ni deshacer el óvalo; como para dar a entender a todos los extranjeros, que no deben intentar con ellos, contratos de compras de sus terrenos.

—¿Por qué no usan este sitio? dije a mi mozo kanaka que me acompañaba y me mostró el sitio historiado, ¿Bornier, ya no existe?

—No padrecito, me contestó; fué vendido a Bornier por una camisa, pues de él es, y todos se lo respetamos.

Acabaré diciendo que esta historia quede mejor para cuento y estudio de esa raza singular, pues como cuentos y tradiciones fantásticas tienen muchos los isleños de Rapanui.

LECCIONES DIABOLICAS DE LOS CIVILIZADOS

Los abusos cometidos por varios extranjeros de distintos países con los sumisos kanakas, son muchos y bajo distintos aspectos. Desde luego todos los civilizados que han vivido en la isla algún tiempo, han conseguido engañarlos con unos donativos irrisorios para apoderarse de los terrenos que les apetecían. Pero donde mas daño les han causado es en el asunto moral y religioso. Nadie duda que los nó civilizados tratan de imitar a los civilizados en sus costumbres y modales como que son tenidos por personajes modelos y dignos de atención, a tal que, los creen superiores no solamente en raza sino que también en naturaleza... unos semidioses. En Pascua por ejemplo, he observado tal respeto y atención, envuelto en cariño hacia los extranjeros que se portan bien, que están dispuestos a servirlos y a seguirlos como

reyes y señores de sus cosas y personas. Sólo cuando el extranjero trata de atropellarlos, encontrará en ellos desden y maltrato y quizá grave. Es a lo único que sienten repugnancia los pascuense y es natural, al atropello, a la imposición de una voluntad que pretende dominar por la violencia. En cambio, uno que se presenta amable y servicial, se gana al kanaka pascuense en todo sentido y como por desgracia han llegado a la isla extranjeros que mostraban ser civilizados por sus modales y apostura, no por sus moralidad; resulta que los kanakas Rapanui, poco a poco han ido copiando lo malo de esos individuos aparentemente buenos.

Al principio, chocaban a los sencillos kanakas, ciertas incorrecciones graves de sus admirados extranjeros, pero estos procuraban quitarles los escrúpulos diciéndoles:

¡—Sí, así se hace en el mundo civilizado; así es en Europa!

¿Para qué más? esto acariciaba las pasiones y aquietaba la conciencia, siquiera en apariencia y poco a poco fueron adquiriendo, por lo menos algunos pascuenses, el hábito al desorden e inmoralidad; sobre todo algunas mujeres objeto preferentemente buscado por los extranjeros.

Al caso.

Llegamos a la isla el Sr. Obispo Edwards y yo su acompañante, con la nueva autoridad, el Sr. Acuña que llevó a su mujer embarazada y próxima a dar a luz, eran cinco los hijos que llevaba. Todos nos dirigíamos a la casa de la subdelegación rodeados de kanakas; una kanaka muy advertida me habla diciéndome:

—Te Metua = Padrecito, ¿ésa es la mujer del Subdelegado nuevo?

—Sí, ésa es; qué te parece?

—Te rake - rake = Malo, malo; mucho hijo tiene y aquí otro, (señalando el seno materno).

Comprendí al instante por qué motivo condenaba los numerosos hijos y agregué sin demora:

—No, bueno, bueno; cuantos mas hijos mejor; es señal de buena vida en los padres. Y así me extendí un poco en instruir a la dicha kanaka que el fin me dijo:

—Comprendo lo acertado que me habla Ud. pero aquí todos condenábamos éso por lo mismo que nos han contado los extranjeros ingleses y franceses "que en Europa tienen uno o dos hijos y no más porque así se les cuida mejor y alcanza el pan...

¿Qué tal la lección, no es antimoral y altamente antipatriótica? ¿Y reza esto con la sana civilización...?

Otro *botón verde* para muestra.

—Señor, dice una kanakita a un extranjero que en la isla estaba, he sabido que usted es casado y tiene su mujer en el continente, ¿por qué no la trajo? dicen que es muy linda, queremos verla.

—No vivo con ella, estamos peleados y no quiero estar mas con ella.

—Eso es malo agrega la kanakita, perdónela y vivan juntos.

—No, repite el extranjero civilizador, no es malo eso: es cosa corriente entre los civilizados europeos que cuando los casados se cansan, el uno del otro consorte, se buscan otra compañera y en paz.

¿Qué tal el maestro?

Y un amigo de este fulano decía con flema inglesa:

—Yo vivo con una kanakita y qué? si le salen hijos, ella los cuidará...

Dicho está de paso que le *salieron.*

Y por desgracia son como cuatro los hijos que tiene; y maldito el cuidado que se toma por ellos. Están repartidos en distintas casas.

Ese inglés protestante, y su amigo el subdelegado, cumplen a su modo la indicación bíblica..."Crescite et multiplicamini= creced y multiplicaos" et replete terram...

Y todo a vista y conciencia de los kanakas, a pesar de su espiritualismo.

Con tantos y tales maestros, tienen que salir algunos discípulos, no cabe duda: y nada importa que la mentida civilización siga en paños menores: lo bestial lo cubre ella con vistoso ropaje; pero en los lugarejos distantes del mundo escrupuloso, juzga mejor no disimular la bestialidad, y seguir el instinto que, es la ley, para el hombre sin ley.

Así, el *libre* y *egoista* comercio, no encuentra límites ni trabas en su ejecución ¡qué mejor! y ...¡paso a la decantada cultura!

ESTUDIANDO LA CARTA

He aquí los deslindes de los terrenos pascuenses que la sociedad explotadora de la Isla, pretende apropiárselos; y la nómina de los verdaderos propietarios.

A 2 de Julio de 1918 se reunieron en consejo los ancianos indígenas, presentes algunos jovenes de los mas ilustrados y aclararon el asunto de los deslindes, señalando sus verdaderas líneas y los propietarios a quienes corresponden esos terrenos.

Es por demás curioso, el sistema que usaron los antiguos isleños para dividir sus propiedades según las familias o tribus. La división general de la isla consistía en una línea central que venía a hacer como dos zonas de ella; es decir:

Trazaron en la Isla una línea medianera a lo largo, desde

el vértice del cerro o volcán *Poike* en la parte Oriente, al vértice del volcán *Ranokao*, en la parte Poniente.

Así dividida la Isla procedieron a las subdivisiones por familias o tribus. Los límites de los terrenos parciales eran unas líneas que partiendo, de la línea central en ángulo recto, llegaba hasta el mar en ambos lados de las dos lonjas que formaba la división central de uno a otro polo de la Isla.

Estas líneas, central y parciales, en la demarcación de terrenos, da la ilusión de ver la Isla convertida en un costillar de colosal cetáceo.

Los siguientes sitios, estudiados y demarcados por los ancianos pascuenses, son los que la sociedad explotadora dice tener dominio de propiedad sobre ellos.

Son los ancianos kanakas los que hablan estando presente los jóvenes más entendidos en estos asuntos.

1.° Son herederos, del terreno contenido en las siguientes demarcaciones, Timoteo (Paté) *Vakatukuongue* y *Nicolás Pakarati*, que tenían ocupado al llegar a la Isla los primeros misioneros.

Límites: de *Puohiro* al norte, a *Hotuiti* sur: abarca pues, toda la punta de Oriente de la Isla. El difunto *Domingo Vakatukuongue*, padre de *Timoteo* (Paté) dejó señalada la división de dicho terreno para, los dos herederos según determinó el antiguo propietario *Teahiva* abuelo de los actuales propietarios *Timoteo y Nicolás*; es como sigue:

De *Tekohe* va la línea divisoria, a *Vaitá* pasando por *Puakatiki* y *Potuterangui*. Al lado sur de *Nicolás*.

HISTORIETA

que cuentan los ancianos sobre el terreno anterior.

Sucedió que, habiéndose allegado un buque yanki a la isla, el comandante dejó a un grumete alemán castigado, en

ella; y partió el buque para el continente, llevándose el comandante a un kanaka en lugar del grumete alemán.

Pasaron cuatro años, viviendo el grumete castigado, en una cueva del antedicho terreno y en compañía de una mujer kanaka. Al cabo de este tiempo, llegó el representante de la Sociedad Explotadora, el Sr Merlet; y de vuelta al continente, se llevó al dicho grumete alemán. Al año siguiente volvió Merlet solo y dijo a los pascuenses:

"El terreno que ocupaba el grumete alemán es mío, por que se lo compré en el continente".

Los pascuenses no le hicieron caso, pues lo tomaron a broma.

Pero Merlet, fué al lugar donde vivió el grumete y puso, cerca de la cueva, una botella clavada en tierra, queriendo significar a los sencillos pascuenses, que tomaba dominio de ese terreno; esto se supo luego en toda la Isla. El antedicho *Domingo Vakatukuongue* propietario del terreno, protestando del robo que se le quería hacer, fué al lugar donde estaba clavada la botella y tomándola, indignado la rompió contra una roca. Acto contínuo fué a *Mataveri* donde estaba Merlet y le dice: ¿Por qué has puesto la botella en mi terreno? Has de saber que yo la saqué y la rompí, para que no la pongas más en mi propiedad que a nadie he vendido ni venderé. A este relato, dicen los testigos, Merlet se reía en extremo, pero Domingo estaba furioso y enérgico.

SIGUEN LAS SESIONES

En sucesivas sesiones de ancianos y jóvenes pascuenses se aclararon y deslindaron los terrenos siguientes, señalando los ancianos por súplica de los jovenes más inteligentes los dueños a quienes corresponden los terrenos demarcados.

Dicen los ancianos:

"Hangaoonu" (Hangahono) no está vendido y los deslindes son:

De *Vaitá* a *Puohio;* de *Ahuapepe* a *Paparenga.*

La dueña era Juana Arikirangui,.

Los herederos de este terreno son seis: entre ellos se repartió dicho terreno resultando estos sitios o parcelas.

1er. sitio, pertenece a *Juan Araki,* hijo de *J. Arikirangui.*

2.° sitio, de *Matakawáe* ya difunto, cuyo hijo es *Aarón Rapu,* actual propietario.

3er. sitio, de *Púa Tétono* ya difunto y dejó heredero a su hijo *Enrique Púa Tétono.*

4.° sitio de *Atamu Harekaihiva* ya difunto cuyo hijo *José Atamu Harekaihiva* es el actual heredero.

5.° sitio, de *Porotu Auviri* anciano de 76 años de edad que vive con todas sus facultades frescas y claras y es testigo de todos los tristes acontecimientos de la Isla.

6.° sitio, de *Manuviri Aihumoko* ya difunto cuyo heredero es *Renga Aihumoko.*

Los actúales herederos juntamente con los demás ancianos dicen:

Si alguno se atreve a decir que estos sitios se han vendido, que se presente ante nosotros si la verguenza le permite.

TERRENO

que pertenecía a *Tupa,* que es el tronco de las familias *Honga* y *Tekena.*

Deslindes; por la línea central de *Vaitá* pasando por *Ahuapepe* a *Paparenga;* de *Pu-i a Ovahe.*

Está divido en cuatro sitios o parcelas.

1er. sitio, de *Huki Atepóu,* hijo de *Tupa.*

2.° sitio, de *Tuki Apainga* que es pariente de *Huki.*

3er. sitio, de *Atamu Tekena Maurata* ya difunto y dejó una heredera *Púa* que está casada con *Nicolás Pakomio.*

4.° sitio, de *Timona Teao Apakuaiva* ya difunto, dejó un heredero que es su hijo *Carlos Teao.*

Como los demás, este terreno no está vendido, agregan los ancianos; y nuestras manos no han recibido dinero por este terreno ni por otros.

TERRENO

que pertenece a la familia *Ngure Aráu.*

Deslindes: de Pú-i a Koromaea y de Pú-i a Ovahe y volviendo a Koromaea de ahí a Vaitarakai-u.

Este terreno se divide en cinco sitios entre los herederos siguientes:

1er. sitio de *Simón Riroroko Ngure* nieto del rey de Anakena.

2.° sitio de *Renga Ataui,* viuda de *Aukatea.*

3er. sitio, de *Ika Atuhati* cuyo hijo, *Hipólito Ika Atuhati* es el actual heredero.

4.° sitio, de *Juan Araki* Aurehana ya difunto; dejó heredero a *Juan Araki Bornier.*

5.° sitio de *Renga Hina* Puamea; es de los pocos sobrevivientes de más edad el cual dice con más conocimientos y propiedad que otros. "Es una maldad muy grande decir que mi terreno está vendido" ¿y quién lo vendió?

Hasta aquí descríbese la parte norte, la siguiente es la del sur.

TERRENO

que pertenecía a la familia *Manuiri Anahera;* la heredera más próxima que aun vive, es *María Anahera.*

El terreno se llama *Vinapú* y sus deslindes son:

De la línea central *Vaipuku-kupu* a *Karikari;* y de *Vaikupukupu* a *Hangapaukura.*

Los actuales herederos propietarios son diez:

1er. sitio de *María Anahera* casada con *Porotu Auviri.*

2.° sitio, de *María Manuheuroroa* viuda de *Daniel Teave.*

3er. sitio, de *Paoa Hihitaki* cuyo hijo su heredero, es *Alberto Paoa.*

4.° sitio, de *Lázaro Aneru* ya difunto y su hija heredera *Merina Aneru* casada con *Tomás Haoa.*

5.° sitio, de *Napoleón Tepihitupa* ya difunto y dejó heredera a su hija *María Tepihi.*

6.° sitio de *Púa Terongo* ya difunto y sin hijos; su viuda *María Haoa* dejó heredera a una sobrina *María Tori-Púa.*

7.° sitio de *Ikahiva Akape* ya difunto y dejó heredera a su hija *Catalina Akape viuda de Lázaro Aneru.*

8.° sitio de *Timona Teao* ya difunto y dejó heredero a su hijo *Nicolás Teao.*

9.° sitio de *Porotu Auviri* muy anciano que aún vive.

10. sitio de *Terongo Akena* ya difunto y sin hijos; dejó heredera a su sobrina *María Tori Púa Terongo.*

En este terreno de Vinapú estaba anteriormente la misión del P. Gaspar que, la saqueó la autoridad poco escrupulosa y más cruel. El sitio se denomina *Vaihú.*

El TERRENO

denominado *Akahanga.* (Koakanga) es de la familia *Rogo Pua.*

Los deslindes son:

Del cerro *Tehonga* al cerro *Otúu;* de *Tehonga* pasando por *Rahurea* (*Kahurea*) hasta el mar a dar en *Anavaero;* de Otúu en línea recta al mar pasando por el peñón *Motuopope.*

Los herederos son tres y por lo mismo se dividió el terreno en tres porciones o sitios.

1er. sitio de *Rongo Púa* ya difunto a quien le sucedió el actual *Fati Rongo Púa.*

2.° sitio de *Paenga* ya difunto a quien sucedió como heredero, *Hei Paenga.*

3.er sitio de *Hanga Púamea* ya difunto el cual dejó heredera a su hija *Rufina Púamea* casada con *Huki.*

TERRENO "HOTUITI"

que es de la familia Vávara Rano.

Este lugar, lejano de la población, más pacífico y más escondido de la isla, guarda los secretos más recónditos y los misterios más lúgubres y fantásticos; ahí habitaban los brujos en su mayoría diablos; urdían sus tretas maquiavélicas; también ahí, es donde fabricaban los gigantes pascuenses las famosas colosales estatuas de piedra, o los "Mohai", como se llaman en kanaka.

Hotuiti pues, está dividido en doce sitios correspondientes a los siguientes herederos.

Los deslindes generales son:

Por la línea central de Vaitá, pasando por medio de Ahuapepe, va al cerro Tehonga; de Vaitá, al mar hasta Hotuiti; de Tehonga al mar, hasta Anavaero.

1er. sitio de *Juan Tepano Vávara Rano*, hijo del anterior *Vávara Rano.*

2.° sitio de *Parapara* ya difunto, su hija *Veriamo Parapara* ya muy anciana; hijo de *Veriamo* es el anterior *Juan Tepano V. Rano.*

Este sitio denominado "*Hangatú-uhata*" se subdivide en otro, correspondiente al difunto *Paruvaka* a quien heredó

su hija *Marate Paruvaka* ya muy anciana la cual tiene una hija, *Verónica Mahute Paruvaka.*

3er. sitio de *Luisa Ruko* casada con *Nicolás Teao.*

4.° sitio de *Maki* ya difunto, pero dejó heredera a su hija *Heremeta Maki* casada con un francés *Vicente Pont.*

5.° sitio de *Hakaráe,* difunto y dejó heredero a su hijo *Nuku Hakarae.*

6.° sitio de *Puavare,* difunta que dejó heredera a su hija *Heremeta Maki Puavave,* casada con el anterior francés *Vicente Pont.*

7.° sitio de *Haoa* ya difunto y dejo heredero a su hijo *Tomás Haoa.* Este sitio se denomina "*Kohangamaihiko*" y no (Koamahiko) como le señala la sociedad consecionaria.

8.° sitio de *Kaingahiva,* difunto y dejó heredera a su hija *María Kaingahíva* casada con *Aarone Rapu.*

9.° sitio de *Mara Vaitahi,* difunta y dejó heredero a su hijo *Timoteo Patea Mara.*

10. sitio de *Porotu Auviri,* muy anciano y con mucha familia.

11. sitio de *Paoa Hitaki,* muy anciano y tiene familia.

12. sitio de *Matahikuku Paoa,* difunto y dejó heredero a su pariente Alberto Paoa Hitaki. A este sitio denominado Hangatetenga (Hangatintinga) citaron los kanakas, a la cabeza Matahikuku, al Sr. Bornier para simular la venta de un terreno que deseaba comprar dicho señor. Ese suceso está descrito al por menor en otro artículo.

Aseguran pues, y juramentan los ancianos pascuenses propietarios y no propietarios de los terrenos estudiados que, éstos ni otros aquí no consignados, se han vendido ni entregado a los extranjeros en propiedad bajo ningún título ni contrato formal; excepción hecha del terreno ocupado por los misioneros; así pues certificaron los ancianos testigos de esta cesión ante mí, diciendo:

"Solo este sitio de la misión fué donado a los misioneros seria y formalmente por la familia propietaria de este lugar, que vienen a ser como ocho hectáreas, con la idea piadosa de que era necesario a los misioneros tener con que vivir para que los atendieran en lo espiritual".

Cuando Chile se hizo cargo de la Isla y puso su soberanía sobre ella, con gran placer y agrado de los isleños, los extranjeros que allí estuvieron negociando en crianza de animales debieron presentar documentos que constataran sus propiedades sobre algún terreno de la isla; si son falsos o verdaderos esos documentos, no sabría decir, pero sí puede decirse que en poder de los pascueneses no se encuentran documentos sino de lo contrario, como hice ver en mi anterior obra titulada "Los Misterios de la Isla de Pascua":

Documentos estos que, guardan como uno de tantos secretos que celan como si fueran la mejor defensa contra los atropellos de los extranjeros; el secreto, para los isleños, es un sacramento que no se puede confiar sino a aquel en quien tienen plena confianza de que hará uso de ellos en su propia defensa.

Por eso después de vivir con ellos cerca de un año tratando de familiarizarme dándoles a conocer mi rectitud y el interés que por ellos me tomaba en su bienestar y defensa, entonces pude conseguir esos documentos que señalo y copio íntegros en su idioma, traducidos al nuestro, en el trabajo mío anteriormente indicado.

Más si es cierto que Chile algo compró, a los extranjeros que antes de su soberanía estaban negociando ahí; y que esas compras se hicieran basándose en los documentos de contratos de compra-venta efectuados entre isleños y negociantes, como consta de documentos que se hallan en las oficinas fiscales de Tahití y otras; ¿será cierto que la actual sociedad explotadora de la isla es poseedora legítima de lo que Chile compró antes?

Es una burla y escarnio vergonzoso para el país que tiene la soberanía de la isla, haber de confesar que otro es el propietario y dueño efectivo de ella.

Pues en rigor, si nos atenemos a las exigencias o derechos que la sociedad concesionaria evoca, le deja a Chile dos mil hectáreas más o menos, de 13 mil a 15 mil hectáreas que tiene la dicha isla. Entonces, ¿sobre qué está la soberanía chilena.

Misterios en la isla y más misterios fuera de ella.

Censo de la Isla de Pascua Año 1918

Casa de piedra y la iglesia de tabla.

MISION

Donde vive el colono Sr. Elgueta	de	años	46
su mujer Rosalía	”	”	34
sus hijos: Pedro N.	”	”	10
Juan	”	”	8
Josefina	”	”	6
Domingo Alberto	”	”	4
José Ignacio	”	”	3

Casa de tabla de Nicolás Pakarati	”	”	80
su mujer Isabel Teuatau	”	”	54
hijos: José P	”	”	18
Santiago P	”	”	16
María Salomé P.	”	”	15
Hilaria P.	”	”	13
Aurora P.	”	”	8

R. P. Domingo de Beire, compañero
del R. P. Bienvenido en el segundo viaje a Pascua

La escuela pascuense con los maoris = maestros, Daniel Teave
y Nicolás Pakarati.

Leonardo P.	de	años	6
Con esta familia viven una pariente			
Sar[illegible]oe	”	”	40
y su h[illegible]a natural Cristina Roe	”	”	19

Casa de tabla de Timoteo Pakarati	”	”	28
su mujer Ludovica Atamu	”	”	25
hijos: Santiago P.	”	”	6
Elena	”	”	4
Jorge	”	”	2

Casa de Agustín Pakarati	”	”	27
su mujer Hilaria Atamu	”	”	27
hijos: María Claudia	”	”	8
Cristina P.	”	”	2
tiene un protegido Miguel Tueriveri	”	”	2

Casa de tabla Domingo Pakarati	”	”	25
su mujer Margarita Yka	”	”	29
hijos: Manuel Andrés Pakarati	”	”	6
legítimo Rafael P.	”	”	2
legítimo Bibiana P.	”	meses	2
vive con este matrimonio Anastasia Púa	”	”	50
su hijo Alberto P.	”	años	5

Casa de piedra Aarón Rapú	”	”	60

su mujer María de Rapú.....	de	años	65
hijos: casados.			
Con este matrimonio vive otro			
Manuel Hito.....	”	”	24
su mujer María Teoho Rapú	”	”	20
hijo Verónica H.....	”	”	4

Casa de tabla Antonia Matapoepoe viuda de Rapahango la cual vive en Mataveri con su familia: en casa de Hangaroa viven, Pío Haoa.....	”	”	23
su mujer Catalina Tueriveri.....	”	”	21
hijos: Antera H.....	”	”	4
Andrea H.....	”	”	3
viven con estos Eva Atamu	”	”	110
Gabriel Tueriveri (soltero).....	”	”	20
María Tepihe.....	”	”	40
sus hijos Rosa Hito.....	”	”	7
Tepano Remuta Hito.....	”	”	5

Casa de tabla Matías Hotu.....	”	”	45
su mujer A. Victoria Ito.....	”	”	41
hijos: Matías H.....	”	”	13
Laurencia H.....	”	”	11
Hilariana H.....	”	”	10
Marina H.....	”	”	7
Napoleón H.....	”	”	3
Verónica H.....	”	”	2
Amelia Paoa.....	”	”	15
prima de Victoria y la suegra Marate ...	”	”	100

Casa de tabla Vicente (Bata) Pont.....	de	años	64
su mujer María Hermeta	”	”	44
hijos: Vicente Pont casado con.....	”	”	20
Laura Huki.....	”	”	15
hijos de Vicente el padre, Melania Pont Teave	”	”	12
y Juan Tuki.....	”	”	3

Casa de tela y tabla Juan Araki.....	”	”	30
soltero y sin hijos le acompaña una mujer de respeto, Verónica Bornier.....	”	”	50

Casa de tabla la viuda de (Enrique Púa) Luisa Pakomio Maori.....	”	”	26
hijos: Filomena P.....	”	”	9
Daniel P.....	”	”	8
Miguel P.....	”	”	7
Pedro P.....(7 meses).....	”	”	1

Casa de tela y madera Nicolás Pakomio Maori.....	”	”	21
su mujer María Luz Tekena.....	”	”	26
hijo Fafenete Maori.....	”	”	3

Casa de tabla Timona Tueriveri	”	”	26
su mujer Púa Teave (Bibiana).....	”	”	21

hijos: Moisés Túu Tueriveri.....	de	años	4
Parafina T. (en la leprosería)	”	”	3
Clementina T.....	”	*x* ”	2

Casa de Piedra Hipólito Ika.....	”	”	27
su mujer María.....	”	”	24
hijos: Enrique I.....	”	”	3
Lázaro I.....	”	”	1
con ellos vive un matrimonio Timona Teao (Arika).....	”	”	25
su mujer Carolina Ika.....	”	”	28
sus hijos Carlos Teao.....	”	”	2
Flora Teao.....	”	”	1

Casa de Piedra José Atamu Aharekaihiva	”	”	47
su mujer Hilaria Maori.....	”	”	42
hijos: Mariana A.....	”	”	14
Pedro A.....	”	”	12
Susana A.....	”	”	8
Verónica A	”	”	7
Juan A.....	”	”	4
Angélica A..... (8 meses).....	”	”	1
con ellos vive una soltera María Ngahoe	”	”	42
hijo natural Juan Ngahoe.....	”	”	1
y otra soltera (curcuncha).....	”	”	44

Casa de piedra Porotu Juan Auviri.....	”	”	66
su mujer M. Angelina Manu.....	”	”	50

hijos—0, pero tiene ahijados Rosario Ruitori	”	”	14
Mariana Pakarati	”	”	9
dos sobrinos de su mujer Juan Niare	”	”	13
Ruperto Maori	”	”	5
Agregado otro matrimonio P. Timona Paoa	”	”	25
su mujer Parafina Teave	”	”	22
hijos Papiano P	”	”	5

Casa de tabla Papiano Rengamaengo	”	”	90
su mujer: Fortunata Huki	”	”	29
hijos naturales de la mujer: Pedro Huki	”	”	10
Victoria H	”	”	7
Eugenio H	”	”	3
en su compañía vive: Graciela Miki	”	”	20

Casa de tabla Cecilia Huki Rengo viuda	”	”	45
su hijo Lucas Tuki	”	”	30
su mujer Ana (Veri) Teave	”	”	22
hijos: Sofía	”	”	11
León	”	”	10
Gabriel	”	”	6
Cecilia	”	”	4
María Consuelo	”	”	2
vive con ellos un anciano Miguel Mutihea	”	”	115
y una niña Carmela Maru Ohokura (es de Domingo Pate)	”	”	3

Casa de tabla Rómulo Raharoa.....	de	ados	20
su mujer Inés Teao (Veri).....	”	”	18

Casa de piedra J. Tepano Rano.....	”	”	46
su mujer María Ika	”	”	34
hijos María Leon R.....	”	”	15
Esteban R.....	”	”	13
Amelia R.....	”	”	12
María Mag. R.....	”	”	8
Tomás R.....	”	”	5
Jorge R.....	”	”	1
con ellos vive: la madre de J. T. Rano			
Paulina de Rano.....	”	”	103
y una pariente Paulina Nai.....	”	”	32
y un matrimonio Juan Ruko.....	;;	”	25
con María G. Pacomio Maori.....	”	”	20

Casa de piedra Timoteo Paté.....	”	”	40
su mujer Magdalena Maori	”	”	34
hijos: Domingo P. y Micaela Tuki.....	”	”	21
Pablo P.....	”	”	18
José.....	”	”	17
Margarita P.....	”	”	15
M. Luisa P	”	”	12
María P.....	”	”	5
Domingo Pedro P.....	”	”	1
Micaela Tuki	”	”	20

Casa de tabla con zinc. Daniel Teave pero vive en ella temporalmente la familia de Tueriveri y habitualmente:			
María Mag. Puhiaromanu	de	años	44
viuda de Daniel (está anotada en Moeroa)			
Casa de tabla Mariana Huki	”	”	45
le acompaña Ricardo (Tepihe) Hito....	”	”	9
Casa de tabla Tomás Haoa.....	”	”	30
su mujer: Miriko	”	”	20
hijos: (0) pero tiene a su cargo los hijos de su hermano Antonio-Isabel H.....	”	”	14
Magdalena.....	’	”	14
Timoteo	”	”	13
María	”	”	8
en su compañía: el joven Daniel (chico) Teave	”	”	18
y una prima de Tomás: María Haoa.....	”	”	32
y un niño: Andrés Teave.....	”	”	13
Casa de tabla (Ika Hiva C.) Isabel Tori (soltera)	”	”	40
hijos: Bautista T	”	”	4
en su compañía: María Rakeanguia (v. que tiene un ahijado: Guillermo Vehi	”	”	50

Tepihe)	dé	años	13
hijo de Napoleón Vehi.			

Casa de piedra Juan Riroroko	”	”	25
su mujer: Luisa Tuhe	”	”	22
hijos: Catuleo R	”	”	2
vive con estos Simeón Riroroko	”	”	35
su mujer: Magdalena Ika.	”	”	30
hijos naturales de Ika: Napoleón Ika ..	”	”	3

Casa de piedra Fati Rongo-pua	”	”	80
su mujer: María Rosa Porotu	”	”	40
hijos: Isaías Fati casado con	”	”	18
Estela Haoa	”	”	19
José Fati	”	”	8
María Graciela F	”	”	3

Casa de tabla Alberto Paoa	”	”	29
su mujer: Carmela Huki	”	”	23
hijos: Marta P	”	”	7
Flora P	”	”	6
Carolina P	”	”	4
María Ignacia P	”	”	2
tiene un ahijado	”	”	1

Casa de piedra Eutimio Ranguitop.a....	de	años	103
su mujer: María Huki.....	”	”	50
hijo natural de su mujer de (4 meses)...	”	”	1

Casa de tabla Manuel Hito:			
Verónica Tavita es viuda de dos H.....	”	”	60
sus hijos: Clementina Hito.....	”	”	20
Magdalena Hito.....	”	”	18
casada con Panamá Araki.....			21
Vive con esta familia una niña:			
Florinda Maori.....	”	”	2
y otra niña: Magdalena Martínez	”	”	7

Casa de tabla Nicolás Teao.....	”	”	45
su mujer: Luisa Ruko	”	”	30

Casa de piedra Nicolás Teao vive en ella:			
Jorge Rirorokо.....	”	”	26
su mujer: Rafaela Teao.....	”	”	22
hijos: Felipe R	”	”	6
Pedro R.....	”	”	4
Púa (Flor) R.....	”	”	1

Casa de tabla Carlos Teao en la cual vive:			
Elena Dieta Teao v.....	”	”	55

en compañía de: Guillermo Teao..... de años 10
hijo de Carlos Teao.

Casa de tabla Carlos Teao..... ” ” 28
su mujer: Virginia Riroroko..... ” ” 26
hijos: María Luisa T..... ” ” 9
Agustín T..... ” ” 8
Jorge T. (En Mataveri)..... ” ” 7
Miguel T..... ” ”
Rosa T..... ” ” 5
Sara T..... ” ” 4
hijo de Arturo Teao (leproso).....
José Ignacio Teao ..... ” ” 2

MOEROA

Casa de piedra Tepano Huki pero vive en
ella: Catalina Tori v. de Teao..... ” ” 45
con su nieto (hijo de leproso) Felipe Teao ” ” 1

Casa de tabla (Mahana Bartolomé Ranguitake..... ” ” 43
su mujer: Margarita Huki ..... ” ” 31
hijos: tiene dos niños huérfanos que son
parientes: Alberto Huki..... ” ” 7
Ema Huki..... ” ” 5
vive con ellos otro matrimonio: Moisés
Tuki..... ” ” 20
su mujer: Rimpana Tuerivire..... ” ” 21

Casa de tabla María Paoa..... de años 30
su marido Maurata está en Chile.....
hijos: (0)
pero en su compañía viven: María Mag.
Puhiarumanu..... " " 44
que tiene un hijo de leg. matrimonio
Anastasio Teave..... " " 6
dos hijos de Carlos Teao: Catalina..... " " 3
a cargo de la misma M. Paoa están dos
niños de Mer. Edmundo (naturales de.
Sofía): Urbano Hei..... " " 11
Enrique Hei..... " " 9

Casa de tabla Taverio Tuke..... " " 27
su mujer: Elena Hei..... " " 25
hijos: León T..... " " 11
Marcial T..... " " 8
Eduardo T..... " " 4
Ignacio T..... (meses)..... " " 1
con este vive otro matrimonio.
León Pedro Rahoroa..... " " 25
su mujer: Anastasia Hei..... " " 25
hijos: Antesi R..... " " 4
María R..... " " 2
les acompaña el padre de las Hei
Román Hei..... " " 90

Casa de tabla Mateo Tueriveri..... " " 20
su mujer: Sofía Hei..... " " 27
hijos: (0)

son recién casados... ella tiene hijos naturales que los tienen otras familias: Juan Araki (el Indio)..... de años 17
Próximo a este matrimonio vive otro en distinta casa chica y de tabla.
Rémuta Kuki..... " " 40
su mujer: Carolina Puakoronga..... " " 60
hijos: (0
tienen un hijo de M. Edmundo y natural de Sofía Hei: Ramón Hei..... " " 5

MATAVERI

Casa de tabla (3)

La Sociedad W. B.

ADMINISTRADOR:

Mer. Edmunds..... " " 41
le acompañan: Antonia Matapoepoe .. " " 55
Victoria Rapahongo ..... " " 21
Catalina (h. de M. Edmunds.)..... " " 4
Román Hei..... " " 90
Corina (chilena)..... " " 32
su hija Antuca..... " " 16
Miguel Teao (de C. T.)..... " " 5
Catalina Hiva (viuda)..... " " 45
Nicolás Cardinali..... " " 47
con Talita Roe..... " " 40

VAIHU

Casa de tabla Casimiro Paoa	de	años	25
su mujer: Margarita Ruko.....	”	”	28
hijos: (0)			

Casa de tabla Benjamín Paoa.....	”	”	22
su mujer Elena Hito	”	”	22
hijos: (0)			

LEPROSERIA

1er. grupo:			
Moisés Tueriveri	de	años	50
su mujer: Parafina Dominga Mara.....	”	”	51
hijos: Tueriveri.....	”	”	3
tienen un hijo de T. Paoa.....	”	”	5
que dicen está leproso.			

2.° grupo de leprosos:			
Arturo Teao.....	”	años	28
su mujer: María Putó (F. Kerenmuti)..	”	”	20
hijos: dos que los tiene Carlos Teao.			
Taverio Vehi Teao.....	”	”	21
su mujer: Catalina.....	”		40
hijos: (0)			
Urbano Rapu (v).....	”	”	28

su mujer: María Anata Vehi..... " " 17
Isabel Pakomio Maori (viuda)..... " " 50
Atamu Rapahana..... " " 13
Miguel Púa..... " " 10

En el año 1918.

Han muerto tres leprosos:

—María Andrea—mujer de Urbano Rapú.
—Napoleón Lataro Nuku.
—Gabriel el *Korohua.*

VOCABULARIO

Ligera advertencia *a manera de prólogo* para explicar los motivos que me indujeron a formar el pequeño vocabulario de la lengua de los pascuenses.

Preparando el viaje para dirigirme a la Isla de Pascua me indicó Monseñor Edwards, Obispo Castrense del Ejercito y de la Marina de Chile, que anotase las palabras y frases que pudiera recoger de los kanakas en el largo tiempo que habría de permanecer con ellos. Esta indicación fué para mí un mandato; pues, tomé el asunto con tanto empeño que constituimos un aula permanente en la isla para el estudio de un vocabulario y fraseología entre los más inteligentes y el que esto escribe.

Nuestra reunión oficial era por la noche, en la sala de la misión, sin perdonar, durante el día, toda ocasión de copiar y anotar en mi memorandum, toda palabra y frase que sorprendía en las conversaciones familiares, persiguiendo la

«Ronngo-ronngo» = escritura-jeroglífico, en las rocas que están en la cúspide del volcán «Ranokao» mirando al mar. Es el «Reimro» = bandera indígena... en ella se vé diseñada la cara del rey.

Estos jeroglíficos representan al pájaro «manutara»; también se hallan en lo más alto del volcán «Ranokao».

idea de examinar después esas palabras y frases con los inteligentes del aula para corregirlas o aprobarlas según estuviesen mal o bien dichas.

Al hacerme el Sr. Obispo esta indicación puso en mis manos un vocabulario Rapanuí del celoso misionero, P. Hipólito Roussel, que recorrió varias islas oceánicas, incluso la de Pascua. Me refiero al "Vocabulario de la Lengua de la Isla de Pascua o Rapanuí, compuesto por el P. Hipólito Roussel SS. CC., y ordenado con la versión castellana por el P. Félix Jaffuel de la misma Congregación".— Santiago de Chile, 1917.

Apenas llegué a la isla, comencé el trabajo filológico. Para el caso dí a conocer dicho vocabulario a los pascuenses más ilustrados, y observé que, al hojearlo, se reían de cuando en cuando, con muestras de extrañeza.—*¿Qué significa esa risa maliciosa les dije.....Te Metua, mee te rongo rake, reo reo.— Padre este libro pone palabras inexactas.—¡No puede ser; el que compuso este vocabulario es el P. Hipólito que ha vivido tantos años entre vosotros!*

—Cierto, pero como estuvo también muchos años en Tahiti y otras islas, en su vocabulario pone muchas palabras y frases tahitianas. Nosotros no hablamos como los tahitianos, algo parecido sí, porque antes nos obligaban a hablar tahitiano.

—¿Cómo es eso... ¿Quién os obligaba a hablar una lengua distinta de la vuestra—¡Ah, Padrecito! las autoridades de Tahití, cuando la isla no estaba bajo la soberanía chilena. En nuestra misma casa nos vigilaba un policía y si nos oía hablar en pascuense, latigazos van latigazos vienen y sin más..... hasta con la culata del fusil nos castigaba.

—¿De modo que no podíais hablar vuestra lengua?

—Esa orden nos dieron y tuvimos que aprender el tahitiano Cierto que siempre aprovechábamos, cuando no nos vigilaban, para hablar en nuestra lengua. Por este motivo muchas pala-

bras de nuestro idioma se nos han olvidado, pero los viejos las saben.

—¡*Pues, de ellos nos valdremos para nuestros trabajos!*

Desde ese momento me resolví a escribir todas las palabras y frases que pudiera para la formación de un nuevo y más correcto vocabulario de la lengua pascuense.

No me atrevo a decir si el habla de los pascuenses, es dialecto o idioma con relación al lenguaje de los otros kanakas de las islas próximas. Diré, sí, que en pascuense, hay muchas palabras en nada parecidas al tahitiano, como se verá en este vocabulario, al anotar algunas palabras tahitianas en uso entre los pascuenses, y, a reglón seguido, la correspondiente o propia de los pascuenses. Por ejemplo: víe (de Roussel, pág. 116) en pascuense, "*vahine*" en tahitiano; significa mujer en ambas lenguas.

También noté que hay palabras que en tahitiano y pascuense se pronuncian de la misma manera y, no obstante, el significado es distinto.

Por ejemplo: *Kai*, en tahitiano es, *comer,; Kai*, en pascuense es, *rezar.*

El P. Roussel, en su vocabulario, consigna las letras que componen el alfabero *Rapa-nuí*, a saber:

A, E, I, O, U, H, G, K, M, N, P, R, T,. No sé por qué causa no tomó en cuenta las letras F, Ñ, U, V, W, de modo que el alfabeto pascuense lo pueden formar las letras A, E, I, O, U, F, G, H, K, M, N, Ñ, P, R, T, U, V, W.

He notado la pronunciación de la *F* en varias palabras, como *Faaroo=ojos*, tahitiano, y *Faaite, tendremos*, también tahitiano, pero usadas en Pascua.

Lo mismo he observado con la letra *Ñ*, como *Ñihi-ñihi=joroba; Ñame,=un tubérculo; Pañola, español.*

La letra W en *awé-awé, ay, ay; Wka, Niña virgen.*

Además, muchas palabras que en el citado vocabulario aparecen largas, son breves y mordentes; por ejemplo: *Vie=*

Mujer; me parece más correcto *V-íé'* pues, los pascuenses hacen una suave contracción en *ví* y un mordente bien marcado en *e*.

También tienen los pascuenses muchos sonidos nasales y laríngeos a la vez; mas, el P. Roussel no se determina a consignarlos explícitamente, se contenta con una simple advertencia, por ejemplo escribe él, *Tagata*: es más correcto Tan-ngata = hombre; pues, *Tan-ngata* es muy nasal y por demás laríngeo; y lo mismo *Han-ngaroa, bahía larga.*
Un filólogo alemán, el R. P. Martín Gusinde me ha indicado acertadamente un nuevo tipo de letras para estos dos últimos sonidos; lo estudiaremos para otro trabajo más perfecto que el mismo Padre lo efectuará.

Desde luego, no pretendo que este es un estudio acabado; ni tiempo he tenido, ni medios para un estudio tan delicado. Me contento con pensar que este mi sencillo trabajo sirva a los kanakas de Pascua para conservar de algún modo su lengua indígena, por tantos motivos revuelta y mutilada.

A

CASTELLANO	PASCUENSE
Abajo, estar abajo	Kiraro, raro
Abandona, deja	Hakarere
Abarca, abarcado	Kupiriá
Abarcar mal	Ekoopiri
Abatido, el ánimo	Koromaki
Abeja	Takaure, manupatia
Abertura, cosa abierta	Kuhahataá
Abismo, profundidad	Pohon-nga
Ablandar, masaje	Hakaheka
Ablución, darse ablución	Hakarare-á
Abofetear, dar bofetadas	Hepua-hi-te-aringa

Abogado, árbitro	Mataú
Abonar, poner abono	Aman-nga
Abordaje (náutica)	Hevari-mai
Aborrecer, lejos de mí	Ngongoroa-amaiâ
Abortar (el feto)	Haka-toiho
Abotonar, abrocharse	Kapitopito
Abrasar, quemar	Vera
Abrazar, dar abrazo	Haí
Abrevar (los animales)	Enua-i-te-vai
Abrigar, dáme calor	Kahaka-mahana
Abrir	Maataki, ata
Absorver, do	Kumiti-a
Absorto, ensimismado	Kivakiva
Abuela	Tupuna
Abuelo	Tupuno
Abultar, hacer bulto	Ahu
Abundante, bastante	Kuhúa
Aburrir, tener hastío	Ngongoro
Abusar, abuso	Ean-nga
Acabar	Oti
Acabé	Kuoti-a
Acacia	Miro-pupu
Acariciar	Hakamaengo
Acaso, por casualidad	Heohonomai
Acatar, sumisión	Hakarongo-mauá
Acceder, complaciente	Kokoe
Accidente, desgracia	Vanan-nga
Acción	Ngaei
Acechar, vigilar	Hahatíu
Aceite, grasa	Mori
Aceptar, aceptado	Mauá
Acercar, allegado	Tupu
Acercado está a mí	Oi-mai
Acertar, acertado	Túu

Aciago, infausto	Kariva
Acidez	Manguero
Aclamado, aclamación	Huró
Aclarar, aclarando	Maeha
Aclimatar, do	Kimahani
Acoger, acogido	Rúnu
Acometimiento, atacar	Kateki
Acomodarse, adaptarse	Muhue
Acompañar, ir acompañado	Hokorua
Aconsejar, do	Kaihakaun-nga
Acontecimiento, suceso	Ngaroa
Acordar, acuerdo	Manáu
Acorralar (los animales)	Takataka
Acosar, molestar	Katekikateki
Acostarse, acostado	Kamoe
Acostumbrarse, habituado	Kumahani
Acre, acidoso	Maniri
Acrecentar, aumentar	Nengo
Acreditar, do de alguna cosa	Anguiangui
Acriminar, culpar a uno	Keikore
Acriminarse, me acrimino	Meekeikore-mai
Acta, comprobante	Rameé
Actitud	Moravà
Activo	Heu-heu
Acto	Ngaei, Hakaráû
Actualmente	I-áu
Acudir, acude	Katuturu
Acuerdo	Hakatopa
Acullá	Kirá
Acusar, acusación	Haáki
Achacoso	Rauhiva
Achicar, achica	Kautu, Kapomu
Adagio	Piri
Adan	Atamu

Adelante	Atamua
Adelante, anda	Kimúa, muakité
Adelante, entra	Kaúru
Ademán	Hemumú
Además	Tiua-a
Adentro	Kiroto
Adhesión, adherido	Kio, kukio-a
Adiestrar	Hakaman-ngaro
Adios, salud	Iaorana
Adivinar, adivinanza	Hangui-angui
Adonde	Kihé
Adormecer, adormecimiento	Herehu
Adornar	Rokei
Adornar, adorno	Huki
Adobar, amasar	Ngatu-ngatu
Adobado	Kungatu-a
Adrede	Tangapoki
Adúltero	Tuki
Advenedizo	Ranga
Adversario	Tau-a
Afable	Reka, Mangaro, Marú
Afan	Eaha-a
Afecto	Koa, Hanga
Afeitar	Kavaru (taihitiano)
Afeminado	Huatikea-pokohata
Afilar, afila	Kaoro
Afirmar	Hakahio
Aflicción	Manavamore
Afortunado	Ate-ate-á
Afrenta	Peherá
Afuera	Kihaho
Agacharse, agáchate	Karaha. kanoi
Agalla	Mea, pain-nga
Agarrar	Máû

Agilidad	Matatoà
Agitar, agitación	We-we
Agonía	Ahematen-ngo
Agorero	Ivi-atua
Agradable	Reka
Agravante	Atarake
Agravio	Haka-eete
Agricultor	Héu-héu
Agrupación	Huen-nga
Agua	Vai
Aguantar, aguante	Tarupu
Aguardar, espera	Oaha
Agudeza	Kuangui-angui-a
Agudo, aguda	Kumáa-a
Aguijón	Ooka, patía
Aguja	Ivi
Agujero	Pú
Aguzar	Kàî
Ahí	Ná
Ahijar	In-ngoa
Ahogarse, do, da	Kuému-a
Ahondar, hacer hondo	Hakapokon-nga
Ahora	Itehora-nei
Airado	Pohiá
Aire fuerte	Tokerau
Aire suave	Hahau
Aislamiento, ar	Okotahi-a
Ajar, deteriorado	Pini-pini-a
Ajo	Anana (tahitiano)
Ajofaina, lavatorio	Taheta
Ajuar	Rakau
Al, a	Atu
Ala	Kra
Alambre	Tukeohio, ñiu-ñiu

Albañil	Parupun-nga
Alborada	Teheateata
Alegrarse, alegría	Hakakoa, koa
Alentar, respirar	Hangu--hangu
Alentarse, animarse	Hehangu
Alentado, mejorado	Hurehe-a
Alfiler	Pini
Alimento	Tao, kai
Alma	Kuhane
Almanaque, memorial	Etáû
Almuerzo	Orakai
Alpargata	Haukirivae
Altar	Fata
Alto, largo	Toro
Altura, elevación	Run-nga
Alumbrar	Pura
Allá	Irá, na-airá
Amable	Rata
Amansar, dócil	Man-ngaro
Amante, querido	Hehanga-hanga
Amar, amor	Rata
Amargo	Man-ngueo
Amarillo	Toúa
Amiga, go	Hoa
Anca, grupa	Túâ
Anciana	Nuahine
Anciano	Korohua
Ancla	Aka
Ancho, ra	Kokoro
Andar	Haere
Angarilla	Ran-ngo
Angel	Merari (tahitiano)
Anillo	Pú, tapea
Ano	Kaúha

Anoche	Angapó
Ante	Mua
Ante mí	Mua-ái au
Antenoche	Angapò-era
Anteojo	Omua-a
Antro, cueva	Ana
Anzuelo	Rou
Anzuelo de hueso	Man-ngai
Año	Táû
Apagar	Púhi
Apalear	Pua-pua
Apegar	Poa, pipiri
Aplastar, hacer presión	Hakapíi
Apodo	Mamara
Aprender, hacer conocimiento	Hakamáâ
Apresar, prisionero	Aru
Apretar, acción de apretar	Ngatu
Apuntar, puntería	Hakaheva, Hakatano
Aquí	Ia
Arado	Hakaheu, arote
Araña	Nanai
Arañar, acción de arañar	Au-au
Arbol	Tumu
Arbusto	Tumuiti
Arcasanta	Afata (tahitiano)
Arco	Hanúa
Arena	One
Arete	Tapea-epea
Arma	Kaurima
Arma para tortuga	Mamara
Armonía, armonioso	Kutangui-a, teate
Aroma	Eo
Arras matrimoniales	Kahài-toourima
Arrastrar, acción de	Ran-nga

Arrear, arreo	Kaatu
Arreglar, preparación de	Tuku
Arrendar, tener casa	Hakahere
Arrepentimiento	Ekohoki
Arriba	Kirun-nga
Arrodillarse	Eturi, Etuturi
Arrugado, ajado	Pipine-a
Arrugado, hombre con arrugas	Mimingo
Asar, asado	Tunu
Asco	Hano
Ascua	Kuraura
Asesinar, accion de	Tingaì
Asesino	Tóâ, Matatóâ
Así	Penei
Así, lo mismo	Pená, Penei
Asiento	Pepe
Asta, cacho	Tara
Astilla	Parehe
Asustar, acción de	Matako
Atar, amarrado	Here
Ataud, cajón	Moen-nga
Atardecer	Moiko
Atención	Haharon-ngo
Atrás	Kitua
Aturdimiento	Heruru
Atusar, acción de	Niko
Aurora	Popohan-nga
Autoridad	Honui
Aullar	Kangau-ngau
Avisar, aviso	Haakí
Axioma	Manáû
Ay	Aué, Awé
Ayudar, acción de	Kapuaterima
Ayudarse	Toutoru (tahitiano)

Ayunar	Inekokai
Azotar, acción de	Pua-pua
Azúcar	Mona-mora, kihota
Azuzar al perro	Hakahan-ngu

B

Baba	Vare
Badajo	Arero-oteoe
Bahía	Han-nga
Baile	Hura
Bajo, chico	Poto-poto
Bajos (entresuelo)	Iraro
Bala de piedra	Mamara
Bambú	Ohe (tahitiano)
Bandera	Reimiro, Reva
Bando, gremio	Pain-nga
Bañar acción de	Hopu
Barato	Taerava
Barba	Ah-ah
Barba, patilla	Vereá-a, Kauá-e
Barbecho	Hakaheka-heka
Barbero	Hahu
Barco, buque	Pahi
Barrenar	Tokirengo-rengo
Barrenar	Kahou-hou (tahitiano)
Barrer, acción de	Tutú
Barreta, chuzo	Akaue Hukie,
Barriga	Manava
Barril	París, paero
Barro	Ngarupa-rupa
Bastante, suficiente	Taehoiti, Rava
Bastón	Toko-toko
Basura	Veku-veku

Batalla	Taua
Batea, artesa	Taheta
Batir, acción de	Karapu-rapu
Bautizar, apadrinar	Papatito
Beber	Unu
Befa, irrisión	Mee-meé-e
Belleza	Tau, áû
Bendición	Hamaitai
Besar, beso	Hongui
Biblia	Puka-atua
Bicoco	Matakeva
Bien	Reka
Bigote	Vére
Blanco (de color)	Tea-tea
Blanco (de raza)	Rito-rito
Blando	Heka-heka
Boca	Háha
Bogar, acción de	Hahati
Bola	Ren-ngo
Bola (esférico)	Poro (tahitiano)
Bolina, escándalo	Pogneha
Bolsa, capazo	Kete, keteraukiri, Turua
Bonito	Tau
Borrar, acción de	Teheatu, kahuoiatu
Bostezar, bostezo	Hakamama
Bote, chalupa	Vaka, poepoe, puiti
Botella	Ipuhiva
Botón	Pito-pito
Botón (de rosa...)	Pua-api
Bóveda	Nihi
Boya	Uto,poito
Bramido	Umo
Bramido (del mar...)	Eruru
Bramido (del viento...)	Kutangui

Brasa, ascua	Kura-ura
Bravío, indómito	Pika
Bravo, animoso	Ten-nga
Brazo	Kekéû
Brida	Tavaha
Brincar, acción de	Rere
Brillante	Matá
Brío, brioso	Ten-nga
Broma	Komoeatu
Brotar, brote	Pipi
Brotar, salir el brote	Hi-iho
Brote grande	Tupu
Bruja	Ivi-atua
Bruma, neblina	Kapua
Bruma marina	Kuta-kuta
Bruñir, acción de	Oro-oro
Buche	Hatatú
Bueno	Kumaoá, Hatu
Buey	Puakataravai
Bufido del toro, caballo	Hae
Buque de guerra	Pahitaua
Buque de vapor	Túuahi
Burro	Muni (tahitiano)
Buscar, acción de	Kimi
Buzar, capuzar	Ruko

C

Caballo, por semejanza de un pez	Koreva, Hoi
Cabecear	Hiñga-hinga
Cabeceando	Kuhinga
Cabello	Rauoho
Caber. cabe	Heóo
Cabeza	Puoko

Cabra	Apáioru
Caca	Tutai
Cadáver	Eahu
Caer. descender	Topa
Caer del caballo etc.	Kuviri-a
Cagón	Eneneí
Cajón	Pahu
Calabaza, zapallo	Ipu
Calavera, cráneo	Pakahera
Calcetín	Kotini
Caldo	Vaivera
Calentar, hacer caliente	Hakahana
Calentarse hasta sudar	Hakapaahía
Calma	Rehe
Calma de mar	Taipaka, Taiké
Calmoso	Kiva-kiva
Calor	Hana, Vera
Calumnia	Reo-reo
Calva	Marengo (tahitiano)
Calzado	Kirivae
Calzar la rueda, etc.	Kakomo
Calzón, pantalón	Piripô
Calzón indígena	Hami
Callado, silencioso	Mumú
Callar, acción de	Mou
Calle, camino grande	Aranui
Cama, lecho	Roi
Cambiar, cambio	Hakarori
Caminar, acción de	Haere
Camino	Ara
Camisa	Kakava
Camote	Kumara
Campana	Oe
Campo	Rá

Can, perro	Paihena
Cana	Hina
Canal	Tane
Canalera	Hakatahe
Canción	Ate
Candado	Ponao (tahitiano)
Cantar, acción de	Ako
Canto, en general	Himene (tahitiano)
Canto, lamentación	Riutangui
Canto alegre	Riuhaka-kaa-kai
Canto amoroso	Ate
Cáñamo, filamento	Hau
Caña de azúcar	Vaitetoa
Cañaveral	Papatoa
Cañón	Hango
Capar, acción de	Tóô, patehe
Caracol	Pipi
Caracol, ciprina	Pipipure
Caramba	Korua
Carbón	Arahu
Carcajada	Katan-nguruhara
Carcel	Haretupouri (tahitiano)
Cargar, acción de	Hakaamo
Cargar, tomar la carga	Amo, kaamo
Cargar el caballo, buque etc.	Hakaeke
Caridad	Utu-uru
Cariñoso	Koa-koa
Carne	Kiko
Carnero	Mamoehua
Caro, en valor	Moni-rahe (tahitiano)
Carrera	Aati
Carreta	Potaka, Pereo
Carrete	Puahau, Hika
Carrillos	Pupuhi

Carta	Tă
Casa	Hare
Casada, do	Moe
Casarse	Háipo-ipo (tahitiano)
Cáscara	Kiri
Cáscara de caña	Kain-nga
Caspa	Raha
Castellano	Vanan-nga-pañola
Castigar, acción de	Púa-púa
Casto, honesto	Mahú
Cavar, acción de	Héu
Cazar, acción de	Aaru
Cebo	Maunu
Cebolla	Añana (tahitiano)
Cedazo	Rurú
Ceja	Híhi
Celar. celos	Makota
Ceniza	Eo-éô
Ceñudo	Topo-a, riri
Cera	Hun-nga
Cercano	Tupuaki
Cerco	Agúa
Cerda, chancha	Orutama-vahine
Cerdo	Oru
Cerrar, acción de	Puru
Cerro, monte	Maun-nga
Cesar, descanso	Hakaora
Cesto, a	Kete
Cetro	Uâ, wa
Cicatriz	Mahu
Ciego	Matapó
Cielo	Rangui
Ciencia	Nengo-nengo
Cieno	Oone, tutai

Cierto, así es,	Heangui-a
Cigarro	Potu
Cinco	Karima
Cincha	Hatua
Cinta	Pukao, Ripena
Cintura	Pena
Cinturón	Haratua
Círculo	Taka-taka
Claro, claridad	Máeha
Clavo	Veo
Clemencia	Heáu, Eriva
Cobrar, acción de	Anitarahu (tahitiano)
Cocer, cocimiento	Túnu
Cocina, curanto	Umu
Cocinero	Tutu, kuki
Coger, acción de	Tute
Cogote	Tuken-ngao
Cochinada, impureza	Ohipa, fau-fau
Cóito	Ai
Cola	Hiku
Colegio	Haremaori
Colgar, acción de	Tau-tau
Colchón, payasa	Moen-nga
Coliflor	Pota
Colmillo	Nihotara
Colorado, rojo	Mea-mea
Columpio	Ueúe, wewe
Comer, acción de	Ngau
Cometa	Ave
Comida	Tao, kái
Compadre, padrino	Papatito
Componer, acción de	An-nga
Comprar, compra	Hehoo
Congrio	Koíro

Consejo	Hekoa, koa
Contrato	Here
Contrato matrimonial	Toourima
Corazón	Inan-nga
Cordero	Mamoe
Coro de cantores	Teate, Putu
Corral	Arra
Corrupta, violada	Taurea-rea
Corva	Piko-piki
Coser, acción de	Tui
Cosquillas	Reka-reka
Costilla	Kava-kava
Crin	Nuhuru
Crudo	Máta
Cruz	Peka, tatauró
Cuadrado	Pararaha
Cuarto, pieza	Harepú
Cuchillada	Hehoe-oka
Cuchillo	Hoe
Cuerno	Tara
Cuero	Kiri
Cuerpo	Hakari
Cuerpo humano	Hakari-ora
Cueva	Ana
Curcuncha, joroba	Ñihi-ñihi
Cutre, mezquino	Mahuhupuru, kaikino

CH

Chacota	Hakamee-mee
Cha upa	Oroe, Vaka
Charlar, charlatanería	Ravakí
Chato, ñato	Ihupiko
Chico, pequeño	Riki

Chinita	Kiri-kiri
Chingue (juego)	Hikipuku, Hiki-hiki
Chuzo, barreta	Huke

D

Danza	Hura, Ate
Dar, acción de	Kavaimai
Dardo, flecha	Matá, hahae
Decir, dicción	Ihi
Dedo	Man-nga
Defecar	Nenei
Deidad	Atua
Demente	Niva-niva
Demonio, ánima	Aku-aku
Dentro	Kiroto
Depósito	Tahua
Desafinamiento	Kungarotereo
Desayuno, acción de	Umupopohanga
Deseo	Hanga
Despreciable	Teaha
Despreciativo	Aha
Después	Arinà
Detención (al que huye)	Aáru
Deteriorado	Kumigomigo-a
Detrás	Kitúâ
Día	Ráa
Diente	Niho
Difunto	Mate-a
Dios creador	Make-make
Disculpa	Tutuhi
Displicente	Ohúmu
Doblado	Hahatu-a
Doblar, acción de	Hahatu

Dolor	Mamai, mamae
Donde	Iherá
Dormir, dormido	Hauru
Dulce	Nene, nen
Dureza	Hotu, Hiohio
Ducho	N-na

E

Eclipse	Rangui-topa
Efigie, estampa	Eta
Egoista, mezquino	Kaikino
El	Era
Elaborar, labrar el tronco	Tarai
Elegante, adornado	Rakei
Ella	Koiaera, aana
Embra	Pokohata
Embustero	Poriko
Empeine	Paraaha
Encapotado	Motiho
Encargo	Rongo
Encerramiento	Puru
Enemigo	Tóâ
Enganchar en el carro etc.	Hakaráû
Entrar, a la pieza	Kauru
Entrar tú	Kaurumai
Entregar acción de	Kavaiatu
Envidia	Hengu-hengu
Erizo (marisco)	Kotive
Esa	Oteviéra
Escapado, ar	Pukóû
Escoba	Purin-nga
Escándalo	Kana-aatu
Esconder, algo	Enáâ

Esconderse	Pikopiko
Escondido	Naátu-a
Escondióse	Pikopiko-a
Escribir	Hetá
Escuadrar	Titika
Escuadra de carpintero	Tuea (tahitiano)
Espina	Pupú
Espíritu, ánima	Aku-aku
Estatua	Mohai
Estera	Moen-nga
Estómago	Kopú
Esto, eso	Mee-na
Estrella	Hetuú
Estribo	Uruvae
Exactitud, exacto	Koía
Extranjero	Ran-nga, hiva

F

Fácil	Maanó
Falta, levedad	Haraiti
Feo	Eete
Feo, no del todo	Taetau
Filtración	Hakanini
Fin	Pae-a
Firme. durable	Hio-hio
Flaco	Pakiroki
Flecha	Matá
Flor	Pua, tiare
Florar, salir la flor	Rana
Flujo en marea	Kukería
Flujo de sangre, etc.	Kutehea
Fogata	Ahinui
Frente de la cabeza	Koráê

Frazada, manta	Núâ
Frialdad, frío	Keo
Fuego	Ahi
Fumar	Omo, kaomo
Furioso, enojado	Riri

G

Gallina	Moa
Gallo	Moatoa
Garra	Gavae
Gato	Kuri
Gente	Mahin-ngo
Gentío	Nga-ngata
Girar	Rori
Golpe	Viri
Gordo	Naerere
Gordura, obesidad	Porío
Gota	Turu-turu
Gracias	Maúa, mawá
Gracias, igualmente	Kokoe
Gracias, también a tí	Karekahavai
Gracias	Maururu (tahitiano)
Grasa	Mori
Grave, modesto	Hinganangui
Grave, adusto	Reke-reke
Gritar, grita	Ohu,Kaohu
Grupo	Taka-taka
Gruta	Pae-pae
Guacho, huérfano	Maag-â
Guerra, pelea	Taúâ

H

Hacia, a, para	Ki
Hambre	Maruaki
Hambriento	Hangamoa
Hasta	Apo
Hediondo	Nguhe
Herida grande	Tao
Herida chica	More
Hermana	Tainatamahahine
Hermano	Taínatamaaroa
Hermoso	Tau, áû, Nehen-nehen
Hijo	Poki
Hijo mayor	Táuate
Hijo menor	Han-ngupotu
Hilo	Háu
Hincharse	Ahu
Holocausto	Tutía
Hombre	Tan-ngata, tane
Honra, so, sa	Maitaki
Hoyo, hondo	Poko, Kerí
Hueso	Ivi
Huevo	Mamari
Humano (del ser humano)	Ora

I

Igual (en dimensiones, etc.	Peirá
Igualmente, del mismo modo	Kokoe
Ilustración	Hakamaori
Infante, niño de poco tiempo	Tamaroa
Infante, recién nacido	Tama
Instante	Horanei

Intruso	Iuronomai
Invierno	Tonga
Irse	Mooho
Iris, arco	Hanua-nuamea
Isla	Kain-nga, rapa
Islote	Motu

J

Jabón	Tope
Jardín (ya formado)	Tepuke-maitaki
Jardín (en ciernes)	Honapuke-mooka
Joroba, corcova	Ñihi-ñihi
Joven,soltero	Repa, kope
Joven, soltera	Uka, nire
Juego	Kori

L

Labio	Ngutu
Lado	Taha
Lagaña	Matapía
Lagartija	Móko
Lágrima	Matahevai
Lanza	Hahae
Largo	Roa-roa
Laringe	Nguruhara
Lavar, acción de	Hopu
Lazo, soga, etc.	Taura
Leche	U
Lejos	Konui
Lenguaje	Vanan-nga
Lepra	Peka-peka
Levantar, una cosa	Apai

Libre, libertad	Tará
Ligero, ágil	Koe-koe
Lima	Here-here
Limpío	Maitaki, horoi
Lindo, bonito	Tau, Nehen-nehen
Liso	Eka
Loco	Niva-niva
Loco, trastornado de	Heva
Lucir, bruñir	Oro-oro
Luego	Horou
Lugar, sitio	Kona
Lugar, escusado	Kiton-nga
Luna	Mahina
Luz	Maeha

LL

Llaga (herida)	More
Llama (de fuego)	Hú
Llano	Kutiti-a
Llanura	Eki-eki
Llave	Taviri
Llevar, trasportar	Emau, màû
Llorar con aflicción	Heoo-a, tangu
Llover, lluvia	Uá, wá

N

Macho, varón	Aroa
Macho, el bruto	Hua, kinon-ng...
Madera tabla	Miro
Madre	Konua, metu...
Madurar, madurez	Para
Maestra, o	Maor

Maestrillo	Maori-ititi
Maestro sabio	Maori-nengonen-ngo
Malo, inmoral	Rake-rake
Mandar, mandato	Kamáû
Mango	Kukuru
Mano	Komáû, rima
Maña, habilidad	Tupa-tupái
Mañana, siguiente día	Apò
Después de mañana	Apoera
Mar	Vave, Tai
Marea	Kukería
Mareo, vértigos	Puokomanini
Marido	Kenu
Maricón, marimacho	Tuki
Martillo	Hamara
Más	Atá
Matar, acción de	Tin-ngáî
Matrïmonïo	Moe
Matrïmonio, casamïento	Rekenanan-nguï
Mear, acción de	Mimi
Mediano	Atariki
Meón	Eeo
Meseta	Taupea
Mestizo	Heú
Mi (pron.)	Tooku
Miel	Takaue Pirari
Millón	Pihi
Mirar, acción de	Kauí
Misionero	Atuahiva
Mismo, lo mismo	Pená
Moneda	Pene (tahitiano)
Monja	Neru, heneru
Montar, acción de	Eke
Moño	Piko

Morder, acción de	Nanangui
Morirse	Mate-a
Mosca	Tataure
Mucho, a,	Ravanen-ngo, Merahi
Mugre	Oone
Mujer	Víê, vahine
Mundo, lo existente	Kain-nga
Muñeca de la mano	Kakari, pepé
Murmuración	Maumauvanan-nga
Muro	Ohipa, Agúa
Muy	Tae, Taeku
Muy bien	Taehereka

N

Nacer, nacimiento	Topa
Nacido recién	Tama
Nada	Ina
Nadar, acción de	Hekau
Nadie	Ina
Nalga	Takieve
Naranja	Anani (tahitiano)
Nariz	Ihu
Negro	Uri
Nieve	Kapúa
Niña, virgen	Uka, nire
Nó	Motae, kaing
Noche	Pó
Nombre	In-ngoa
Norte	Papakina
Novillo	Puakapate
Nube	Rani
Nube, preñada, etc.	Uriatarani
Nuca, cogote	Tuken-ngao

Nudillo	Turi, Puku-puku
Nudillo del dedo	Mangaman-nga
Nudo, roseta	Turi-turi
Nuera	Hunon-nga

O

Obscuridad	Póuri (tahitiano)
Obsidiana	Hatuvai
Océano	Tái
Ocioso, a	Upe-upe
Ocultarse	Piko
Oído	Ngaroá
Oído bueno	Hakaron-ngoriva
Ojo	Máta
Ola, oleaje	Vavai
Olor bueno del ser humano	Kava
Olor, aroma	Eo
Olor malo	Eeo, Piro-piro
Olvidar, olvido	Naro
Ombligo	Pito-pito
Oración	Ako-ako
Oración de precaución	Totóhu
Oreja	Taringa
Orina	Mimi
Oscilar, acción de	Nhei
Oscuro	Pohahá, póuri
Oscuro, muy	Kerekere
Oscuro, media noche	Aonui
Oscurecer, anochecer	Moikoiko
Oveja	Mamoevahinetama

P

Pabellón, bandera	Reimiro
Padre	Metua
Padrino	Papatito
Paja	Maúku
Pájaro	Manu
Palabra	Kupúa
Palma, cocotera	Niu
Palma de mano	Pararaha
Palo, maza	Paoa
Pantalón	Ngaaváe, piripó
Panza, barriga	Manava
Pañuelo	Raupá
Papa, patata	Uhipoporo
Papel	Parapara
Para	Mó
Para qué	Mo-aha
Paraíso, cielo	Rangui
Parir, acción de	Hakaau, au
Parir, los animales	Poreko
Partir	Avahi
Párvulo	Rikiriki
Pasar, filtrar	Hakanini
Pasar de largo	Haere, éa
Pata, pie	Vae
Pecado	Ikakino, hara
Pecado impuro	Tuki, Kino
Pecado entre distintos sexos	Ai, Tuki
Pecado feo entre niños	Mahera
Pecoso, a	Ngure-ngure
Pecho, tórax	Katunono
Pegar, adherir	Piripri

Peine	Tapini
Pelo	Vere
Pellejo, piel	Kiri
Pendiente	Tamataringa
Pena, castigo	Manau
Pene	Kinon-nga, ure
Penitencia	Hakamamae, afáa-utúâ
Penitente	Koromaki
Pensativo	Manuá
Persignarse	Hámen
Pesado, de mucho peso	Pan-ngaha-a
Pescado	Ikahi
Pescar, acción de	Hí
Pez	Ika
Pez de castilla	Pirari
Pezón, tetilla	Matáu
Piar del pájaro	Kiokiô
Pie	Vae
Piedra	Maea
Pierna	Huhá
Pillar, acción de	Aaru, túte
Pimpollo, botón	Puaápi
Pintura blanca	Penimarikuru
Pintura roja	Penikiea
Piojo	Kutu
Pizarra	Keho, tapura
Plancha, zinc	Auri (tahitiano)
Planta	Tupu
Platanal	Hatumaika
Plátano, y planta de	Huri
Plato	Mareti (tahitiano)
Plaza	Ahu, Oire
Playa	Han-nga
Pluma de ave	Huhure

Poco	Rava
Podre, pus	Maheo
Por	Ahe
Por qué	Oteaha
Poste, cuartón	Oka
Prender el fuejo	Hakahú
Prensar, acción de	Ngatu
Primero	Iráê
Primogénito	Atariki
Provocación	Hakakâî
Pues	Maoa
Pulverizado	Pumeehu
Purgatorio	Tamará-a
Pús	Maheo

Q

Qué	Heaha, pehé
Quebrada	Ava
Quebrado, roto	Hati
Querido, amante	Manavamate

R

Rabia, ira	Riri
Raiz	Aka
Rajar, acción de	Ngaaha
Ratón	Kióe
Raza	Huru
Recto,, el camino etc.	Titika
Red, de pescar, etc.	Hiro, kupegna
Rede (tela de araña)	Kupegnahoru
Redondo, esférico	Rongorongo, viriviri
Reirse	Kata

Remar, acción de	Kahahati
Remo	Matakao
Rescoldo	Heope
Resfrío	Pepeke
Resistente (en el sufrimiento)	Hakamáû
Respiración	Han-ngu
Retirarse	Oi
Retírese	Kaoi
Rey	Ariki
Rezar (alimento espiritual)	Kai, púre
Rincón	Pini
Roca	Opata
Rocío	Hupe
Rosillo, rosado	Kihi-kihi
Ropa	Kahu
Rosa	Raupá, tiare
Roto, quebrado	Hati
Rubio, rojo	Mea-mea

S

Sábana	Nua
Sabio, científico	Nengo-nengo
Saco	Putekao
Sacrificio, holocausto	Tutía
Saltar, acción de	Apái
Sangre	Toto
Seco	Ngui-nguíî, pakapaka
Seguro	Heangui-a, Paraumau
Semilla	Karu
Sentarse	Noho, enoho
Señora	Viehoonui
Señor	Hoonui
Sentencia	Pon-ngueha

Separa, aparta	Katitá, Kavahi
Sepulcro	Morai
Serrucho	Ngaumiro
Seta, callampa	Hatutiri
Silla, asiento	Pépe
Sin	Kore
Sobre, encima	Irun-nga
Sol	Ráâ
Sombra	Kohu
Sombrero	Hau, Hakakohu
Sonajera	Ngaehe
Soñar, soñando	Moemata, varúa
Soplar, acción de	Puhi, puh
Su	Ou
Suyo	Tou
Suave	Varevare
Subir, acción de	Iiri, kairi
Sudor	Paahía
Suficiente	Rava
Surco	Ava
Sur	Puhiorongo

T

Taba	Pukupuku
Tabaco	Rimu
Tabla, madera	Miro
Tacaño, displicente	Kaikino, ohumu
Taimado	Hakamá
También	Peiráâ, kumáâ
Tan, en dicción	Hé
Tanto	Nen-ngo
Tapar, cubrir	Uru, Kapuaátu
Tardanza	Ahiahi

Tatuaje	Manao
Tejer, acción de	Hiri
Tela	Kupegna
Tenaza	Hakagnau
Tender, secar ropa	Tauaki
Terraza	Hakataha
Terreno, de cultivo	Kain-nga
Testículo	Maripau
Teta	Uma
Tiburón	Man-ngo
Tiempo	Kuhau
Tierra, polvo	Oone
Tieso	Kíki
Tijera	Kotikoti
Tinta, tintura	Nika
Tina	Haero
Tira, cinta	Pukao
Tirantez, tensión	Haro
Tocar música etc.	Titingui
Torcido	Pikopiko
Toser, tos	Tun-ngu
Trabajador, activo	Keukeu
Trabajar, acción de	An-nga
Traer algo encima	Tóô
Tranquilo	Kivakira
Trasparente	Maeha
Trenza	Hiri
Triste	Koromaki
Tronco de árbol	Tumu
Tú	Koé
Tuyo	Aáu

U

Ubre	Uma
Ulcera	Táo
Uña	Maikuku
Utero, vulva	Manava, Kain-nga
Utero, vientre	Puku

V

Vaca	Puaka
Valiente	Ten-nga
Vámonos, vamos	Amúa
Vender venta	Vaáî, hakakahere
Venga	Kohomai
Venido, llegado	Kutomo-a
Venido hacia mí	Túumai
Verano	Hora
Verdad	Anguiá
Verdura, verdor del campo	Hemata
Verguenza	Hakamá
Vete, márchate	Tute
Vibración	Ruru
Vieja, de cosa etc.	Tuai
Vieja, anciana	Nuahine
Viejo	Korohua
Viento	Tokerau
Vientre	Puku, manava
Vinagre (castellanizado)	Vinaka
Vinagrillo	Pató
Virgen, soltera	Nire
Virgen Santísima	Paretenía-móâ (tahitian)
Virgen Santísima	Uka, Oka

Virgen niña	Neru, nga-nguiá
Virginidad	Toutou-a
Viuda	Kenukore

Y

Y	E
Yá	Kú
Yema de huevo	Toua
Yema de dedo	Touo
Yerno	Hoou
Yo	Koau

Z

Zabullirse	Rukuruku
Zapallo	Mautiri
Zapato	Kirivae
Zumbido	Okioki

NOMBRES DE LAS DIVERSAS PARTES DEL CUERPO

Cuerpo	Hakari
Cuerpo humano	Hakari-ora
Cuerpo del bruto	Hakari-puaka
Cabeza	Puoko
Calavera	Pahahera
Coronilla	Tupuraki
Cogote	Tukengao
Cuello	Ngao
Cara	Aringa
Frente	Koráê
Sien	Hangu

Ojo	Mata
Glóbulo del ojo	Arioko
Pupila	Matapía
Cejas	Híhi
Párpados	Karonga
Pestañas	Veke-veke
Pómulos	Kukumu
Carrillos	Pupuhi
Nariz	Ihu
Orificios de la nariz	Pon-nga
Mucosidad	Hupéê
Oído	Ngaróâ
Oreja	Taringa
Pabellon de la oreja	Epe
Cerumen	Takituri
Bigote	Vere
Labio	Ngutu
Boca	Haha
Mandíbulas	Kaguahararo
Lengua	Arero
Garganta	Horo
Laringe	Nguruhara
Campanilla	Reva-reva
Paladar	Kuáê
Encía	Akáu
Diente	Niho
Colmillo	Matáhiti
Muela	Hopea
Barba, patilla	Vere
Barba, barbilla	Ah-ah (aj - aj)
Pecho, tórax	Hatunono
Pechos, mamilla	Uma
Pezón, tetilla	Mátau

Esófago	Eka-eka
Tráquea	Uva--uva
Pulmón	Pain-nga
Ombligo	Pito
Abdomen	Manava
Vientre	Puku
Estómago	Kopú
Hígado	Ate
Riñón	Makoi
Tripas, intestino	Kokoma
Excremento	Tutai
Vejiga	Taguamimi
Bazo	Para
Pene	Kinonga, Ure
Testículos	Maripáû
Vulva	Kain-nga, tataki
Ano	Kauha
Hombro	Kekeu
Omóplato, espaldilla	Pararaha
Sobaco	Hain-nga
Vértebra, espinazo	Ivitika
Espalda	Tuaivi
Costado	Kao-kao
Costillar	Kava-kava
Cintura	Kataki
Curcusilla	Pumaguvu
Nalga	Tahieve
Pierna	Huhá
Muslo	Heika
Rodilla	Turi
Corba	Paonga
Pantorrilla	Horeko
Canilla	Kakai
Tobillo	Puku-puku

Empeine	Pararaha
Pie	Vae
Planta del pie	Koraro
Talón, calcañar	Reke
Brazo	Kekéû
Codo	Turi
Muñeca	Kakari
Mano	Komúâ
Palma	Pararaha
Dorso	Kotúâ
Dedos	Manga-manga
Uñas	Maikuku
Uñas afiladas	Káî-káî
Pulgar	Nea-nea
Indice	Tuhihenua
Corazón	Roaroa-tahan-nga
Anular	Tuhiaháwa
Meñique	Komaniri–Komanara
Yema	Touo
Yema de huevo	Toua
Nudillo	Puku-pukn
Falange	Kukumu-manengo
Falangito	Kukumu–iti
Falangin	Kukumu-otaiti
Cutis	Kiri

NUMERALES ORDINALES

Primero	Ráê
Segundo	Rúâ
Tercero	Toru
Cuarto	Háâ
Quinto	Rima
Sexto	Ono
Septimo	Hitu

Octavo	Váû
Noveno	Iva
Décimo	An-ngahuru
Undécimo	An-ngahuru-ráê
Duodécimo	An-ngahuru-rúâ
Décimotercio	An-ngahuru-toru
Décimocuarto	An-ngahuru-háâ
Décimoquinto	An-ngahuru-rima
Décimosexto	An-ngahuru-ono
Décimoséptimo	An-ngahuru-hito
Décimoctavo	An-ngahuru-váû
Décimonono	An-ngahuru-iva
Vigésimo	Karúa-an-ngahuru
Vigésimoprimo	Karúa-an-ngahuru-ráê

NUMERALES CARDINALES

Uno	Katahi
Dos	Karua
Tres	Katoru
Cuatro	Kahá
Cinco	Karima
Seis	Kaono
Siete	Kahitu
Ocho	Kaváû
Nueve	Kaiva
Diez	Kaan-ngahuru
Once	An-ngahuru-katahi
Doce	An-ngahuru-karua
Trece	An-ngahuru-katoru
Catorce	An-ngahuru-kahá
Quince	An-ngahuru-karima
Dieciseis	An-ngahuru-kaono
Diecisiete	An-ngahuru-kahitu

Dieciocho	An-ngahuru-Kaváû
Diecinueve	An-ngahuru-kaiva
Veinte	Karua te an-ngahuru
Veintiuno	Karua te an-ngahuru-katahi
Veintidós	Karua te an-ngahuru-karua

PRONOMBRES

Esto, eso	Meena, mee
Este, a	Ne
Mío	Ooko
Mí	Tooku
Me	Túû
Se	Otu
Tú	Táâ, tâ
Tus	Taáu
Te	Toóu
Nuestro	Totaúa
Suyo	Oou
Su	Tóû, óû
Esa	Oteviéra
Quien	Kóai, ko
Cual	Kóai
Cualquiera	Kawiátu
Que	Pehé, he

PRONOMBRES PERSONALES

Yo	Koau
Tú	Koe
Usted	Kokoe
El	Koiaera
Nosotros	Tatou

Vosotros	Koraua
Ellos	Meaera, meera

ARTICULOS

El	Te
La	He
Lo	He, te
Las	Nga
Los	Nga

NOTA: Estos dos últimos mas bien son prefijos en dicción plural; ejemplo: *hijos ngapoki:* en singular *hijo*, *poki:* mujeres Ngavíê; en singular *mujer* víé.

ADJETIVOS

Tanto	Kuhan-nga
Igual	Peirá
Semejante	Peirá

ADVERBIOS

Como	Koóu
Cuando	Ahé
Donde	Kiherá
Adonde	Kihé
Aquí	Ia
Ya	Ku
Luego	Koróu
Nada	Ina
Sí	E
No	Motae, kaing
Después	Ariná

Detrás	Kitúâ
Juntamente	Ko
Mucho	Rava
Muy	Taekú
Poco	Taerava
Tan	Hé

CONJUNCIONES

Pues	Maóa
Y	E
Qué, cual	Aha

PREPOSICIONES

En (de lugar)	I
En (de posesión)	A
Con (de acción)	Háî
Con (de compañía)	Ko
Para	Mo
A, hacia	Pená, Ki
De, por	Ote
Sobre, encima	Irun-nga
Sin	Kore
Al, a	Atu

VERBOS

Ser, tener, haber:

Estos diferentes verbos parece que expresan los pascuenses, con una misma radical que es la siguiente:

Yo soy, tengo etc.	Ia-au
Tú eres	Ia-koe
El es	Ia-era

Nosotros somos	Tatou-ananáke
Vosotros sois	Koraúa-ananáke
Ellos son	Ngameaera-ananáke

No obstante, observé, al oir hablar en sus conversaciones familiares que, tanto el vocablo *ia* como *âi* lo usan indiferentemente en los indicados verbos

ESTAR:EIA

Yo estoy	Eia-au
Estás libre	Ekuma-tará
Está el Padre	Eia-te Metua

Estaré	Etúû
Estuve	Ekutúu-a

HACER : HAKA

Haré	Ehakaró
Haré la comida	Ehaka-tao-ro
Haz	Kahaka
Hice ya	Kuhaka

CAMINAR

Caminar	Haere
Camina	Kahaere
Camino	Haereá
Caminó ya	Kuhaereá
Caminaré	Ehaereró
Camino, vía	Ara

TRABAJAR : AN - NGA

Yo trabajo	Ean-nga-au
Tú trabajas	Ean-nga-koe
El trabaja	Ean-nga-era

He trabajado	An-ngaá
Has trabajado	An-ngaá
Ha trabajado	An-ngaá
Han trabajado	An-ngaá

Trabajaré	Ean-ngaró
Trabajarás	Ean-ngaró
Trabajará	Ean-ngaró

SENTARSE : ENOHO

Siéntate	Kanoho
Sentado está	Kunohoá
Quédate en el asiento	Kanoho te pepe

ACABAR : OTI

Acaba	Kaoti
Acabé	Eotiá
He acabado	Kuotiá

Acabaré	Eotiró
Acabará	Eotiró

COMER : NGAU

Este verbo no se usa aunque es puro pascuense. Se usa otro que es tahitiano y es el siguiente:

COMER : KAI

Comeré	Ekairó
A comer	Kite-kai
Para comer	Mo-kai

HAMBRE : MARUAKI

Hambre canina	Han-ngohan-ngo
Muy hambriento	Han-ngamoa (hambre de gallina

BEBER : UNU

Bebe	Kaúnu
Bebí	Unuá
He de beber	Eunu
Has de beber	Eunu
Beberé	Eunuró
Bebí ya	Kuúnuá

ESCONDERSE : PIKO

Escóndete	Kapiko
Escondido estoy	Kupikoá
Escondido está	Kupikoá

ESCONDER UNA COSA

Esconder	Enáâ
Esconde eso	Kanaatu
Escondido está	Naatuá
Escondido ya	Kunaatuá

DORMIR : AUN

Duerme	Akaun-á
Durmió	Akaunró-ai
Dormirá	Akaunró-mai

FRASEOLOGIA

Saludos	= *Iaorana*
Iorana	= Toma salud
Anaponohoki	= Hasta luego
K.okoe-a	= Igualmente, que te vaya bien
Kaoho koe erepa-e	= Salud, vete joven
K.anoho	= Quédate bien
K.aoho	= Vete bien
K.aturu	= Bájate bien
Kairi	= Sube bien

Aué hoae = Cómo estás, pariente
Kareka havai = Gracias te doy
Hereka katúú moia = Bien venido seas
Katuru riva-riva = Que te vaya bien
Aué tooku hoae = Oh, mi amigo
Inan-nga hatuái = Corazón duro
Mahatu (mafatu) = Duro corazón (tahitiano)
Koho mai = Ven (a mí)
Mai taaku = Dáme (a mi)
Tupuaki = Acercado ahí
Man-ngai = Anzuelo de hueso
Kamaû mai = Tráemelo (a mí)
Vaerun-nga vaeraro = Ligero, ligero
Pehé ikiái? = Qué dices?
Aaku iki! = Yo digo!
Kahourou = Vaya ligero
Itikonanei = Por aquí
Ai i te rá = Está en el campo
Koa ui nei = Yo estoy aquí
Kihé heoho taa poki = Adonde va tu hijo?
Kutúû móoho = Me toca ir
Pepe noho = Siéntate, asiento
Kahaka taha = Hazte al lado
Pená = Para allá, hacia
Aná = Por ahí
Iroto ía = Aquí dentro
Iuru tahan-nga no mai = Intruso
Katuterá = Despáchala, o
Mairá = De allá
Hakarere = Déjalo, no enredes
Katóô kirun-nga = Lleva esto arriba
Kamáû kirun-nga = Sube esto arriba
Kamá ata ki = Abre, tú
Kamáu-a = Llévalo

Nogo-ngora aami-a = Lejos de tí
Koho atu tutai! = Vete a la mierda!
Koho atu e-eo = Vete al meón
Koho atu e-eo = Vete con los chiquillos
Katooatu = Llévatelo
Kamáu amau atu = Coge, llévamelo
Emauró oau = Lllevaré yo
Eúi otu hiró = No se disculpe
Meé keikore-mai = Este me acrimina
Te manaba more? = Estás afligido?
Kururu au = Estoy aturdido
Heruru-a = Está aturdido
Y herurú = En aturdimiento
Prau mau = Así es
Kuangui-a = Está en la verdad
¿Oteaha i tangui-ái? = ¿Por qué lloras?
Teraá-nei! = Día desventurado!
Kairiva teraá! = Día aciago!
Kuhau-mani maia ango-ango = Tiempo perdido!
Maruaki au = Tengo hambre
Heoho uumu popohan-nga = Voy a desayunar
Ki hai = Vamos a comer
Au ehaka taoró = Yo haré comida
Ma aku = Yo mismo
¡Korua a kaiké! = ¡Caramba, cuánta comida!
Mo kai = Para comer
E kikai = Sí, comamos
Hakará-e koe = Principie Vd
Kokoe motáe kai = Tú no comes
Niho taáu = Tus dientes
Niho man-ngó = Dientes de tiburón
Kahakamahana mee = Calienta eso
Kahaka vera = Muy caliente
Emaumai = Tráemelo

¿Hé huri? = ¿Qué echa?
Uri-a tearo = Al revés
¿Hú nui-a? = ¿Qué llama tan grande?
¿Hanaké? = ¿Qué calor?
Kahana mai koe = Caliéntame tú
Taekú rava = Suficiente, mucho
¿Aué rekaké! = ¡Qué agradable!
(*Arekaké* (*Mal usado*)
Maorititi = Buen oido
Maori neganego = Harto buen oido
¿Rekaké te ate? = ¿Qué agradable el canto
Ki-te kai = A rezar
Katuru = Vete
Mo te kai = Para el rezo
Ta kohou = Tu palo
¡Run-ngake! = ¡Qué alto!
Tae run-nga = No ,muy alto
Ahiahi = Muy tarde
¿Ki-irá? = ¿Adonde vás?
¿Kihé koe? = ¿Adonde vás tú?
Tomo mai-a te metua = Ha venido el misionero
Ngná = Ahí va
Haka tangui = Haz sonar
Te eo = La campana
Turu mai = Ven a mí
Koho mai = Ven aquí
¿Ko ái koe? = ¿Quién eres tú?
¿Koau taau? = ¿Qué yo soy?
¡Arekaké! = ¡Qué bueno!
Tuturi = Arrodillarse
Katuturi = Arrodíllate
Katuri koe = Arrodíllate tú
¡Urapa-a te tai! = ¡Brava está la mar!
Matu ki te han-nga = Vamos a la playa

Ki han-nga = A la playa
Mo han-nga = Hacia la playa
Katuru riva-riva = Que te vaya bien
¡Paahíaké! = ¡Cómo sudo!
Kahopu kai vai = Lávate con agua
Vai pumeehu = Agua pulverizada
Kupipiri-a te arero = Tengo pegada la lengua
Kahopu i te vai = Báñate en agua
Kuhopu-a = Ya me bañé
Kariva = Muy bien
Miti-mai-a = Yo absorbo
Vai kava = Agua de mar, amarga
¡Turu-a te vai = Salió el agua
¡Turuké te vai! = Llegó el agua!
Taaku, kavai-mai = Dame
Vai me te pua = Agua para la flor
Kaing naro = No se olvide
Vaai mai = Dame a mí
¡Motuké! = ¡Qué islote!
¿Heaha mée itopa? = ¿Qué cayó?
Manu heu = Pájaro mestizo
Erana-nó = Flotará
Te pó maeha = La noche es clara
¿Oteaha i tangui âî? = ?Por qué lloras?
Kutekeo-a = Tengo frío
Motiho-a te rangui = Encapotado está el cielo
Hakauri-uri-a te rangui = Está de lluvia
Aué tekeo! = ¡Oh! qué frío
Miro hati = Palo roto
Kumáuá = Llévalo
Atumo = Para el fuego
Pan-ngaha-a = Pesa mucho
Mauku paka = Paja seca
He kapúa = Está mohoso

Kauru hai kahu = Tápate con la ropa
Hakavaen-nga = La mitad
Konanei! = ¡Este sitio!
Ai i ou hare = Está en su casa
Ia au etahi hare = Tengo yo una casa
E, te hare titáâ = Sí, la casa separada
Mamae ote manava = Dolor de vientre
Kaaru = Agárrate
Heahu = Se hincha
¡Taurerea vahine? = ¿Mujer violada?
Haka toiho = Abortar
Vaeihi = Piernas espurridas
Hekaha = Agáchate
Heaha te mé-e = ¡Qué actitud!
Koma kiki = No pierdas nada
Kái-a = Exacto, eso es
Mana = Reducir a la nada
Víê páâ? = ¿Mujer estéril?
Poki aha! = Qué niño!
¡Tama aha! = ¡Qué criatura!
He hiva = Extranjero
Toou víê topa-a = Tu mujer ha parido
Enape hoe i tooku in-ngoa = Pón mi nombre al niño
Haka-topa = Estamos acordes
¡Korua a tauké! = ¡Oh, qué hermoso!
Au itopa áî = Yo nací
Huru pupure = Raza blanca
Mee tae rava = De esto tengo poco
Kahauru Kuneneráâ kungon-ngoro-a = A dormir que tengo sueño y roncaré
Kahauru = Duerme
Katao mée = Cuelga esto
Katute te moa = Despacha, asusta la gallina
Katuterá = Píllala

Kakairá, kan-ngaurá = Cómela
Víê honui = Mujer de edad
Eeiho o te hare = Recién salió de casa
Haka min-ngomin-ngo = Hace arrugas
Aringa haka min-ngo = Cara arrugada
Konatae-oka = Virgen, incorrupta
Na peaha = Por ahí
Mahin-ngo hiva = Gente extraña
Ná airá = Allá está
Kope tun-ngutun-ngu = Hombre joven
Mata uka = Ojos lindos
Mafatu hanga = Afectuoso corazón
Kope haka putu víê = Joven que hace corte a la niña
He tau víê = La bella mujer
Inan-nga koa = Corazón afable
He tan mau-a = Pues tan bella es la otra
Tae eéte = No muy bonita
¡Rava kataké! = ¡Cuanto se ríe!
Hakariva = Lujosa de gala
Hiri toe = Trénzate con cinta el cabello
Kahiri toou toe = Trénzate el cabello
¿Auri ne? = ¿Este metal quiere?
Tae hereka = Muy bien
Taekú hereka = Bastante bien
Matá hatu vai = Piedra brillante
Kuruku mo te toki = Mango para formón
Mo oro te maea = Para bruñir la piedra
Eoro-a = Está bruñida
Pororeko = Bruñido
Ororeko = Bruñida
Titáâ = Cortado por medio
Ata haro = Más tirante
Aná, ná peaha = Por ahí

Niko vere = Se atusa el bigote
¡Kupua te aha! = ¡Ahí va el esperpento!
¡Kenu kore = Sin mujer
Kore poki = Sin hijo
Víê kore = Sin marido
Mai meená = Dame eso
Hoae repa = Amigo joven
Uka hoae = Amiga joven
Uka víê tun-ngutun-ngu = Niña joven, soltera
Ava rana uka = Quebrada de la niña
Mo tahe ote vai = Para canal de agua
¡Korua! tumu toromiro = ¡Hola! un árbol de alto madero
Ituru = Bajemos
Ituru au = Yo bajo
¡Aué! puaka taravai = ¡Oh! un buey para trabajar
Apai oru = Cabra, (chancho)
Maea hí = Piedra de pescar
Maea maika = Piedra del platanal
Huri = Plátano (planta de)
Eeiho = Acaba de brotar
¡Néneké! = ¡Qué dulce!
¡Eoké, teéo, heeo! = ¡Qué aromático!
Oone hatu = Buena tierra, terreno
Taekú rito-a = Muy blanca
Tae riva = Algo buena
Taekú riva = Muy buena
Mee-éna = Eso mismo
Koía = Lo mismo
Taheta = El lavatorio, jofaina
Konapoko = Ondulación
Kahorói atu = Borra esto
Vae hati = Pie quebrado
Kiraro = Abajo
Kiraro tae = Muy abajo

Kiraroró = Más abajo

Puku = Dolor de barriga

Taupea = Meseta, descanso de escalera

Kotare rapahan-ngo = Espíritus ángeles

Koaugnei kotare = Usan estas palabras los angeles o espíritus que sanan al niño enfermo; el padre del enfermo ofrece el "umu" curanto, en agradecimiento.

Reke nanangui = Contrato matrimonial

La siguiente es la explicación de este término: Reke era marca especial que se hacía a las gallinas en el dedo de atrás de las patas, arrancándoselo con los dintes. *Nanangui* es morder o cortar a mordisco, una cosa cualquiera.

En el curanto de la fiesta matrimonial los padres de los contrayentes, ponían a cocer dos pollos una para la novia, otro para el novio. ¿Las arras?

Descubierto el curanto, el padre del novio entregaba a la novia el correspondiente pollo *Reke* (marcado); y el padre de la novia entregaba su pollo *Reke* al novio. Ambos pollos debían ser comidos por los contrayen-

tes solos, y en sus propia casa, después del gran Umu dado a los asistentes a la ceremonia nupcial.

Kaurima = Armas: Son cuatro clases de armas de piedra las que usaban los isleños de Pascua, a saber:

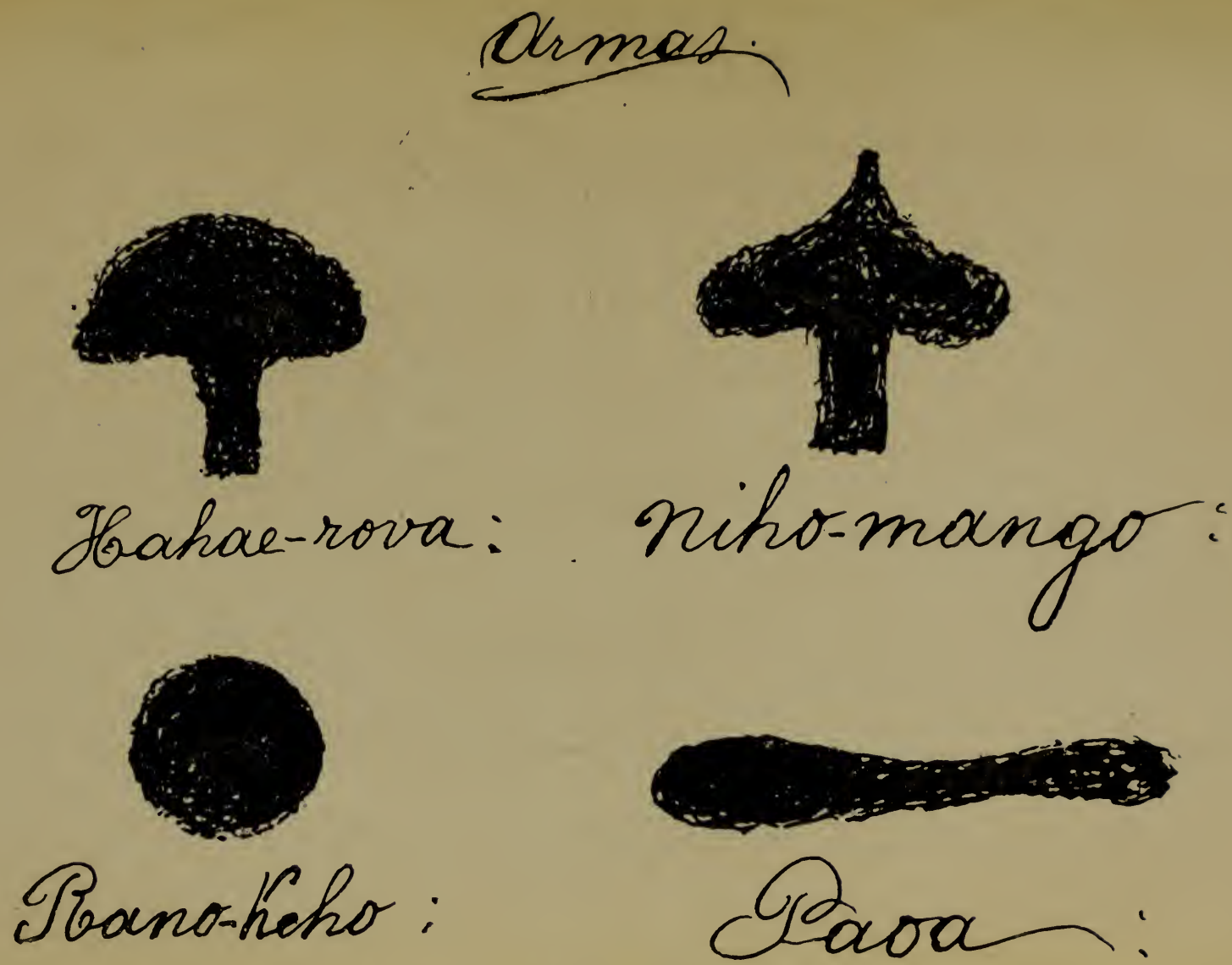
Hahae-rova = Flecha o lanza brava. Esta arma era temible entre los kanakas, pues dicen que rebanaba el miembro herido y causaba la muerte instantánea.

Hahae-niho man-ngo = Diente de tiburón: Esta flecha la usaban casi siempre amarrada a un palo y la manejaban como lanza.

Rano-keho (Takataka-keho) = Rodaja de pizarra: Arma usada a manera de bala o bomba que hería casi siempre mortalmente. Era lanzado al alto sobre el grueso del enemigo y al caer, si daba de canto en la cabeza, la abría; si en el hombro, desencajaba el brazo.

Paoa = Arma de palo que usaban a manera de maza.

Para fabricar estas armas se servían de dos clases de pizarras: una que llaman Matá y otra Keho



Armas que usaban los antiguos pascuenses.

Ua (Wa) = Bastón de mando o cetro de los reyes de Pascua.

ORACION A LA VIRGEN

Antiguamente hacían esta oración con frecuencia, los sacerdotes pascuenses para pedir agua para sus campos secos.

"*Ete Uka máta, vai roa Ahíro é*".

Traducción literal:

"*Sí la Niña linda, agua larga al Padre, sí*".

Traducción libre aprobada por los mejores intérpretes pascuenses:

"*Sí, niña, virgen hermosa, agua en abundancia te pedimos y al Padre del cielo también*".

Padre nuestro que antiguamente rezaban los pascuenses.

"*E timote aku-aku e aku te ná, e te tu e te taha e te herehua, e te paka-paka*".

Traducción libre aprobada por los mas ilustrados ancianos pascuenses.

"*El enemigo del alma está en acecho para perderla cuando la vea fría o seca para lo bueno*".

CANTO DEL REY MAURATA

"*Vai e vai é uri*
i te motu manu é
hí-o hí-o mai ná
Maurata e i te avae
iti a tea a tea
i te hinana iti, hinana iti
apu api revatu".

Traducción libre:

"Agua y agua, sí, negra en el islote, el pájaro toma; me cantó su pío pío a mi Maurata, sí yo lo ví: era la nueva luna chica y lejana, muy lejana; yo bajo la tierna rama del chico ginana, estaba y me fuí.

PLANO DE LA ISLA DE PASCUA o RAPA-NUI

INDICE

	Págs.
Prólogo	3
Segundo viaje a la Isla	7
Segunda Conferencia	17
Más cantos kanakas	29
Caracter del antiguo culto de Rapa-nui	33
Otra vez los *Mohai* de Rapa-nui	40
La camisa y la payasada	44
Lecciones diabólicas de los civilizados	48
Estudiando la *carta*	51
Censo de la Isla	60
Vocabulario rapa-nui	74
Fraseología rapa-nui	121

SMITHSONIAN INSTITUTION LIBRARIES
3 9088 00243672 3
nhanth F3169.E58X
Mis viajes a Pascua,